

andalán

Periódico semanal aragonés – n.º 179 – 18 al 25 de Agosto de 1978 – 30 pts.

Exclusiva

El «dossier» secreto de la «Casa Grande»

En un momento en que se agrava la situación de la Seguridad Social (ver editorial), ANDALAN ha podido acceder a un completo informe sobre las graves deficiencias de la residencia general de la SS de Zaragoza, que extractadamente publicamos en páginas centrales.

Huesca

Fiestas subversivas

Las fiestas de San Lorenzo, que constituyen el más grande acto de subversión provincial a lo largo de los 365 días del año han supuesto, este año, para los oscenses una serie de descubiertos inusitados y la afirmación de que un pueblo, sin presiones ni vigilancias, puede dar rienda suelta a su creatividad e imaginación. (en página 14).

Caspe

Un pulso definitivo

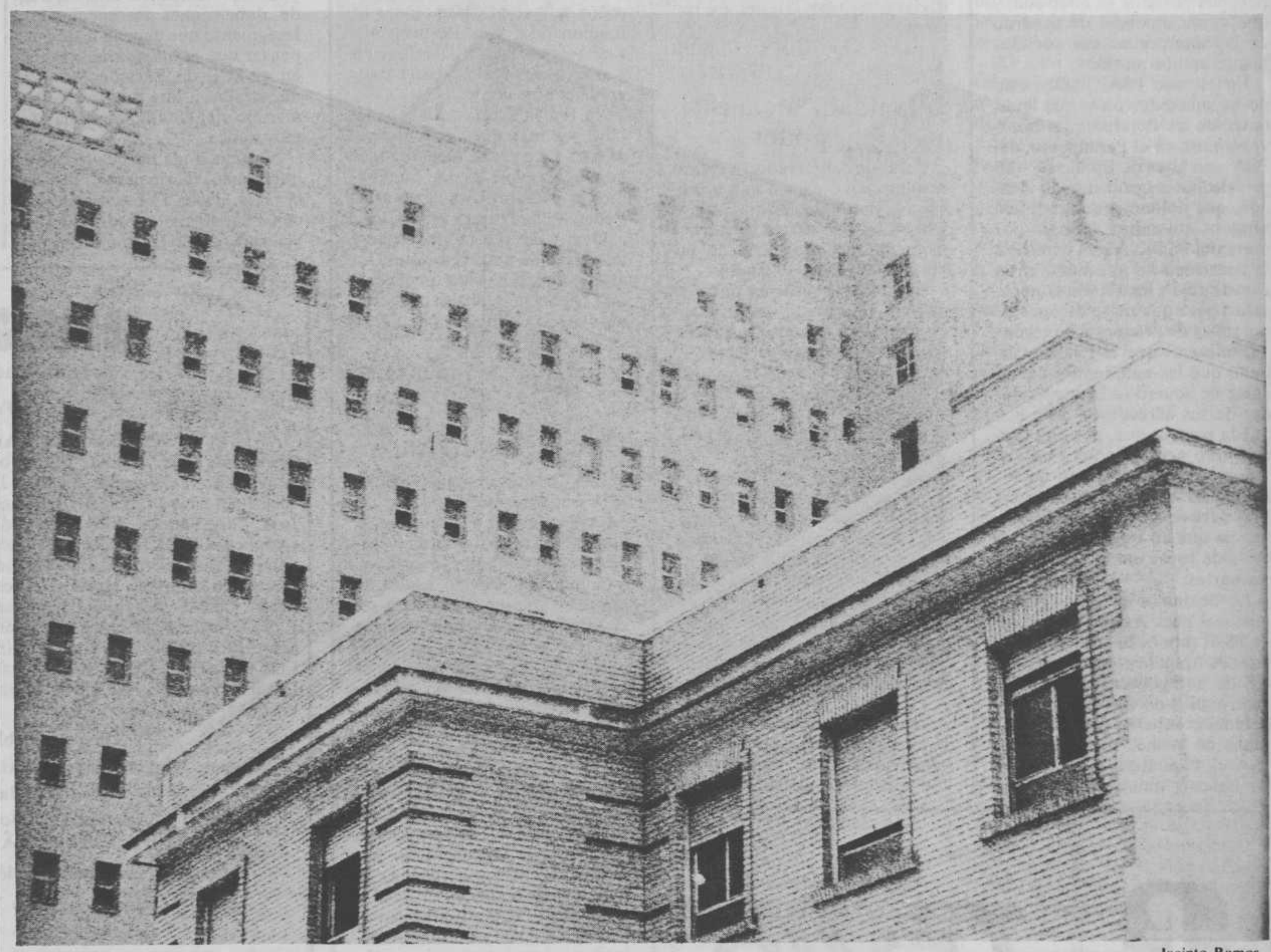
Caspe, que estos días celebra sus fiestas patronales, se está jugando mucho de su futuro en la negociación que han emprendido los regantes con la empresa que ha plantado en Andorra la central térmica. Hasta septiembre no habrá respuesta a las peticiones planteadas por los agricultores de Caspe y Alcañiz. (Informaciones sobre Caspe en Páginas 6 y 7).

Binéfar

Hambre de tierra

No se trata de Andalucía. El capitalismo agrario, de la mano del Estado, ha creado en Aragón sus propias contradicciones, de tal manera que gran parte de los jóvenes agricultores de la Comarca del Cinca y buen número de pequeños agricultores reclaman tierras para poder seguir viviendo en el campo; por el momento 12.000 hectáreas están en manos del IRYDA. (En contraportada).

Seguridad Social: pronóstico grave



Jacinto Ramos

La Seguridad Social está reventando por los cuatro costados. Son ya muchos lustros remendando obreros industriales, curando anginas o cáncer o sabe Dios qué a diez mil recetas por hora; son muchos años ya de inflar con presupuestos extraordinarios –extraordinarios en todos los sentidos– ese monstruo que se nos come anualmente tantos millones como todo el Estado junto. Este hijo predilecto del fascismo español, heredero de todas sus taras y vicios de familia, amenaza con derrumbársenos encima, aplastando –precisamente– a quienes con nuestros bolsillos, que otra cosa no nos han dejado utilizar, lo hemos venido construyendo.

Pasa que ese nido de telarañas que es el Instituto Nacional de Previsión aguanta mal la más mínima claridad; que una administración corrupta –y la franquista lo ha sido como ninguna– sobrevive muy a duras penas en un clima de responsabilidad y transparencia; que una jerarquización anacrónica (puro delirio de grandeza) es incapaz de realizar un trabajo sanitario eficaz y científico. Pasa que los privilegiados enemigos de la democracia –que siguen instalados en las mismas poltronas en que los sentó el dictador– intentan ahora utilizar como arma arrojadiza contra el Estado una crisis de la que son los únicos responsables.

Este enfermo que es la Seguridad Social española no es, sin embargo, incurable. Entre otras cosas, porque nos ha costado tantos sudores que no lo vamos a dejar morir así como así. Y mucho menos en una clínica privada, que a lo mejor es adonde quieren llevarnos. La Seguridad Social es una conquista de la clase trabajadora de este país que no consentirá que dilapiden su patrimonio ni se utilice contra sus legítimos intereses. Intereses tan lejos del egoísmo de casta que simboliza el Sindicato Médico Libre como de las ya demasiado claras intenciones de las tramas negras empeñadas en asfixiar esta recién parida democracia.

El tratamiento que exige el cuadro clínico de nuestra Seguridad Social tiene un nombre: control y control. Basta ya de desmadres, de echar la casa por la ventana, de silencios culpables. Los ciudadanos, los partidos políticos, los sindicatos quieren saber y quieren participar en la construcción de una sanidad a la medida del hombre.

(Firmado: El Equipo Médico Habitual)

Unidad precipitada

El tema de la unidad socialista parece no importar mucho a gran parte de la Prensa de Aragón que le da un corto tratamiento, cuando no erróneo, mientras que existe otra Prensa como ANDALAN que sabe mantenernos informados. Yo opino que este tema es trascendental en el camino autonomista emprendido por Aragón y bien vale la pena crear un debate para llegar a conocer la opinión de los aragoneses al respecto. Este es el fin último de estas líneas.

Personalmente, opino que todo socialista responsable debe esperar, y fijarse una meta, en la unidad de los socialistas, pero también es mi opinión que esta unidad socialista debe conseguirse tras haberse dado un periodo prudencial en que ambas fuerzas hayan demostrado prácticamente, en la vida política, en el parlamento, etc., que esas diferecias que les hacían formar partidos distintos ya no lo son, y que existe una base de acuerdo en las interpretaciones socialistas de ambos partidos.

En el caso PSA, PSOE, esto no ha sucedido; sin ir más lejos, tenemos las desesperadas intervenciones, en el Parlamento, del PSA –en boca de Emilio G.– en pro de las necesidades de Aragón, que no han encontrado, en ningún momento, apoyo por parte del PSOE. Aquél mantenía la necesidad de introducir en la Constitución los términos necesarios para que no se diesen Autonomías de primera y de segunda, mientras que el PSOE mantiene que las autonomías deben darse de acuerdo a las necesidades de sus acreedores. Sólo nos queda esperar que, por esta vez, el dinero necesario para las autonomías de las regiones y nacionalidades se reparta de acuerdo a las necesidades de los acreedores, ya que en este caso nos debería de tocar una de las mayores partes.

La demanda de esta autonomía real para Aragón por parte de PSA, supone la convicción de que los aragoneses somos capaces de autogobernarnos, por lo cual, siguiendo una línea de coherencia, debería de ser rechazable de plano, por parte del PSA el 4º punto a negociar por las bases y que dice «El PSA-PSOE aplicará la política general del PSOE en Aragón... elaborará la táctica adecuada para esta política general y será autónomo para resolver cuantos asuntos se refieran específicamente a Aragón». ¿Esto es realmente autonomía del PSA-PSOE respecto del PSOE?; este específicamente ¿no achica peligrosamente el marco de actuación del PSA-PSOE en unos momentos en los que –a nuestro pesar– Aragón está colonizando en lo que toca a sus recursos (energéticos, mineros, etc.) e industria?

Otro punto que parece no haberse tenido en consideración es la más que posible «socialdemocratización» del PSOE, que no supone precisamente un paso de aproximación hacia el PSA.

Realmente sólo me queda decir si no se estarán precipitando las cosas en la absorción de un PSA que tando tiene que decir en el autogobierno de Aragón, pese a que en la actualidad se encuentre marginado por las ansias bipartidistas de las dos minorías mayoritarias del parlamento.

Jonás Laguía
(Zaragoza)

Unidad Socialista y poder

Para un observador externo resultan poco menos que misteriosas determinadas actitudes que se dejan ver cada vez que el juego político se olvida de sus verdaderos protagonistas.

No me cabe la menor duda de que los implicados en el juego están al tanto de todo; lo que me parece impropio de partidos que se reclaman socialistas es que actúen de espaldas a sus bases. Y aquí no vale invocar al sacrosanto misterio de la representación.

Como votante del P.S.A. en las elecciones del 15 de junio me siento impulsado a hacer oír la opinión de esos otros que sin militar dejaron caer su voto en la opción que les parecía más acorde con la defensa de los intereses de las clases dominadas de Aragón. Para mí, pienso que para muchos otros, la opción P.S.A. tenía muy poco que ver con esa otra que ahora la ha absorbido.

Pretender la necesidad de unión –mejor dicho, absorción– bajo pretexto del incremento de efectividad para contrarrestar los poderes establecidos es algo muy fácil de decir (contentar al personal va siendo cada vez más fácil disfrutando de posiciones de poder). Pero tiene que haber algo más.

¿Qué entendemos por Socialismo? ¿Acaso lo practican determinados partidos encuadrados dentro de la Internacional Socialista? ¿Por qué no incluir también a los partidos del Eurocomunismo?

Muchas más preguntas podríamos plantear.

Los que no tenemos ninguna prisa por conquistar el poder pedimos un partido potente, pedimos un partido que luche por defender nuestros intereses, por tirar hacia delante con nuestras inquietudes. Si a las primeras de cambio claudicamos es que ya no confiamos en que haya salvación posible.

Supongo que los aspectos económicos han jugado un papel decisivo. Pero los errores que hayan podido provocar una situación económica deficitaria no pueden convertirse en justificación de nada. Con la ayuda de todos se hubiera podido seguir funcionando; y si no, firmamos todos el certificado de defunción y asunto concluído. Todo menos crear confusión.

En fin, la suerte está echada. Una vez más nuestras ilusiones se han visto rotas. Una vez más han jugado con los que no tenemos la palabra. Una vez más el Poder ha hecho estragos.

Que nadie nos tache, a partir de ahora, de abstencionistas. En realidad todo ha sido un espejismo. Quizá ya nunca más confiemos con la política ésa del juego de los representantes.

Arcadio Vegas
(Zaragoza)

Sobre submarinos

Dos no se unen si uno no quiere. Efectivamente. Difícil se nos ponen las cosas a socialistas y comunistas (a la izquierda en general) para cumplir el papel que todo el pueblo español espera de nosotros, cuando dirigentes socialistas como Enrique Múgica hoy, Felipe González ayer y Alfonso Guerra todos los días, se empeñan en que la tan ansiada unidad (aunque sólo sea de acción) no se convierta en realidad.

Las pasadas declaraciones de Múgica a la «Hoja del Lunes» a propósito de la unidad de los partidos socialistas aragoneses, son cómicas. Tragicómicas, más bien. «...Tenemos sospechas de ellos; no sé si fundadas, pero sí sospechas». «Uno de ellos pertenece a CC.OO. y nosotros tenemos muchas experiencias «submarinistas», de «caballos de Troya» que otro grupo político (...) pone entre nosotros, tácticas que los socialistas conocemos muy bien». Si empezamos a recelar unos de otros, a ver submarinos y acorazados por donde sólo hay diferencias de opinión, **podemos entrar en una espiral** de dimensiones insospechadas. Imagínense que alguien le dé por pensar que la ántigua militancia en el PCE de Enrique Múgica obedeciera a una política «submarina» del PSOE. No acabaríamos nunca.

No cabe duda porque lo están intentando diariamente. Desde la radio, desde TVE (cara a cara con Pilar Bravo), desde «El Socialista», desde los congresos de **unidad socialista**, desde la «Hoja del Lunes». Es igual, que sig[…] Los que creemos en la inevitabilidad de la unidad de la izquierda no nos ponemos nerviosos; seguiremos exigiendo la unidad sindical, la unidad ante las municipales. Seguiremos comprometiéndoles. Es igual, no conseguiremos nada... por ahora.

Manuel Ballarín Aure[…]
Epila (Zaragoza)

CUAL ES EL VERDADERO SUPERMAN?
SABE UD LO QUE LEE?
SUPERMAN-A
SUPERMAN-B
- SOLUCION -
SI UD CREE QUE ES EL «A», MEJOR SE PONE A LEER LIBROS DE HISTORIA, Y APRENDE COMO ANDAN LAS COSAS.
SI UD. VE QUE EL VERDADERO ES EL «B», DEJE DE LEER TEBEOS PORQUE YA LE HA VISTO EL TRUCO.

andalán

Edita: Andalán, S.A.

Junta de Fundadores

Presidente: José Antonio Labordeta

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Juan José Carreras, Angel Conte, José Juan Chicón, Angel Delgado, Javier Delgado, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Enrique Grilló, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, José María Laguna, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, José Luis Martín-Retortillo, Enrique Ortego, José Luis Rodríguez, Carlos Royo-Villanova, Manuel Porquet Manzano, Dionisio Sanchez, Agustín Sanchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Vazquez, Luis Yrache.

Director: Pablo Larrañeta.

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Robles.

Fotografía: Jacinto Ramos.

Administrador: José María Laguna

Publicidad: Alberto Aguirre

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA - 1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, Km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z - 558 - 1972

CONTROLADO POR



Lahuerta



primera noticia que de Monseñor Montini pudo tener el español medio fue con motivo de la ejecución de Julián Grimau. Era entonces Secretario de Estado de Pío XII y se dirigió a Castiella, ministro español de Asuntos Exteriores, solicitando el indulto de Grimau. La prensa oficial y pro-oficial de entonces —es decir, toda— comentó en España muy desfavorablemente el gesto de Juan Bautista Montini, y «ABC» publicó una portada enfrentando su rostro al de Castiella. Fue la primera vez que la imagen de Montini aparecía en los periódicos españoles.

Tras la muerte de Pablo VI

Balance de un pontificado

Alfredo Fierro

A finales de septiembre de 1974 se repitió en algún modo la noticia en modo mayor. Eran los días inmediatos a las últimas ejecuciones del franquismo. El ayer Monseñor Montini era ahora Papa Pablo VI y esta vez, como lo que requería la situación, se dirigió directamente al Jefe del Estado, Francisco Franco, en suplicante y, al parecer, repetida petición de indulto, que de nuevo fue denegada. La prensa oficial de modo abierto y el Presidente del Gobierno, Arias Navarro, de manera velada, censuraron la intervención papal como si fuera una injerencia extranjera abusiva o meramente paternalista en los asuntos de justicia de una país soberano.

Humanista y demócrata

Si traigo a recuerdo esas dos interevenciones de Montini en relación con el indulto de los condenados a muerte, y en dos momentos muy distintos de su vida, es porque semejante gesto manifiesta la más firme trayectoria suya, la que siempre mantuvo por encima de otras posibles oscilaciones, perplejidades y retrocesos. Juan Bautista Montini, también bajo la figura de Pablo VI, fue siempre un convencido de los valores del hombre y de las excelencias de la democracia. Creía, además, que la tradición cristiana era capaz de inspirar un sentido humanista específico al orden democrático.

Fue esa convicción la que ante la tribuna de las Naciones Unidas le hizo presentar a la Iglesia como «experta en humanidad». Cierto agustinismo político, que dice que sin la presencia de la Iglesia la sociedad civil se encamina al caos de su propia destrucción, subyace por doquier a los textos sociales de Pablo VI, con la particularidad de que en ellos se registra una auténtica estima de lo humano, que en cambio se echaría de menos en otra clase de textos eclesiásticos, Desde esa misma convicción de una Iglesia experta en humanismo realizó sus actos más discutibles, como la encíclica «Humanae Vitae», donde se dirimen graves cuestiones de moral sexual en nombre de un concepto de naturaleza que nadie sostiene ya fuera de la jerarquía católica.

Al comienzo de su pontificado, al que accede en junio de 1963, y hasta 1970 aproximadamente, Pablo VI es el Papa de insólitos gestos cargados de simbolismo, de intención de acercamiento a todos los hombres y todos los pueblos. Es el primer Papa moderno que sale de los límites de Italia. Cada uno de sus viajes marca una nueva frontera. En Tierra Santa confiesa las culpas históricas de la Iglesia y pide perdón por ellas. En Jerusalén, en Constantinopla, en Ginebra, se entrevista con los jerarcas de otras iglesias cristianas. Los viajes de Colombia, Uganda y Filipinas (donde sufre un atentado), pese a sus aspectos populistas, demuestran una voluntad de universalidad y de solidaridad con pueblos del Tercer Mundo.

A los viajes hay que añadir otros gestos: la apertura de una Ostpolitik de entendimiento con los regímenes comunistas, la acogida a minorías marginadas y a representantes de la oposición democrática de gobiernos autoritarios, la simplificación del ceremonial vaticano, la supresión de los cuerpos armados pontificios.

Una trayectoria interrumpida

En su actuación política ha sido Pablo VI sustancialmente coherente hasta el final de su vida. No puede decirse otro tanto de su actuación intraeclesiástica. Todos los comentarios con ocasión de su fallecimiento han destacado algo así como dos etapas en su pontificado, de igual duración aproximadamente, y cuya separación habría que localizar hacia 1970. En la primera etapa habría sido un Pontífice liberal, progresista, continuador de Juan XXIII y ejecutor del Concilio. Después se habría convertido en desconfiado hacia las reformas, sumamente conservador, inflexible en sus posiciones. A menudo incluso se atribuye ese cambio a sus peculiaridades psíquicas de hombre vacilante y tímido.

Mi convicción es que la historia de Pablo VI no se explica desde luego en función solamente de variables psicologías suyas, que pueden, por cierto, haber ejercido su influencia, pero sólo en matices de su manera de actuar. Juan Bautista Montini fue



Pablo VI: humanista y demócrata

el perfecto representante de una generación de jerarcas católicos que realizaron el Concilio Vaticano II, que aportaron allí un talante progresivo y que luego se vieron ampliamente desbordados por el catolicismo posconciliar. Posiblemente nunca cambiaron de criterios. Lo que cambió entre tanto fue la sociedad y también la base popular de la Iglesia católica. Ellos, que eran abiertos y empujaban hacia adelante en los años 60, quedaron rezagados y trataron de frenar en los años 70. En muchos casos, además, y seguramente en el de Pablo VI, el descubrimiento de las consecuencias a las que conducían ciertos principios que ellos habían defendido, les asustó acerca de los principios mismos, rodeados ahora de la mayor cautela. En la provincia eclesiástica de Aragón hemos conocido otro inequívoco ejemplar de esta generación de jerarcas: el arzobispo de Zaragoza, Casimiro Morcillo. Llegado al Vaticano II como uno de los obispos de más abierta mentalidad, acabó sus días en el reducto más conservador del episcopado español.

Hay que destacar, de todos modos, que Pablo VI jamás tuvo un comportamiento reaccionario. Sus más graves conflictos los ha tenido, incluso en la última etapa de su vida, con los eclesiásticos ultraconservadores, como lo ostenta todo el «caso Lefebvre». Sus reticencias ante el cristiano-marxismo y ante el compromiso revolucionario de los cristianos —expresadas muy desafortunadamente y en su viaje a Bogotá— no llegaron en cambio nunca a materializarse en condenas formales.

Reformas eclesiásticas

La huella más duradera de Pablo VI la dejarán sin duda las reformas que operó la organización institucional de la Iglesia: reforma de la Curia romana (que siempre vio en él un poderoso anticurial), introducción en ella de cardenales y prelados no italianos, ampliación y reforma del cuerpo cardenalicio, así como del cónclave que elige nuevo Papa, fijación de edad de retiro para los obispos, creación del sínodo de obispos de todo el mundo, impulso de las conferencias episcopales nacionales y regionales.

Al lado de esas actuaciones reformistas, Pablo VI ha mantenido a ultranza las posiciones tradicionales de la Iglesia católica en materia de ceilibato de los sacerdotes, de divorcio y de aborto. Estos últimos asuntos recogen un paquete muy importante del saldo negativo de su pontificado. En particular, la política eclesiástica en Italia ante el referéndum sobre el divorcio y ante la posible liberalización del aborto, política inspirada por el propio Pablo VI, ha sido nefasta para el catolicismo.

El sucesor

Pablo VI ha fallecido y en pocos días o semanas tendrá un sucesor. No me enredaré en el juego de las cábalas sobre los nombres o los hombres. Solamente comentaré que una cosa es el deseo y otra el pronóstico.

Pueden formularse deseos —como ha hecho monseñor Iniesta, por ejemplo— y hasta elevarse oraciones para que el próximo Papa resplandezca por su espíritu evangélico, para que termine de una vez con todo el tinglado vaticano y deje de ser un Jefe de pequeño Estado, para que se aproxime de verdad a los pobres y humildes y que sufren, para que recupere la confianza incondicional de la base eclesial integrada por las comunidades cristianas populares. Quede constancia aquí también de ese deseo.

Pero una cosa es el deseo y otra el pronóstico. El deseado Papa que acabo de bosquejar es inverosímil. Muy probablemente no existe entre los cardenales; y, aunque existiera, tendría muy escasas posibilidades de ser elegido. Lo más probable es un Pontífice que siga la línea de Pablo VI (entre otras cosas, la mayor parte de los actuales cardenales fueron creados por él, escogidos entre prelados de su confianza). Cabe esperar de él que prosiga la reforma eclesiástica. A lo mejor comienza su pontificado con gestos simbólicos a lo Pablo VI. También a lo mejor —esto es probable— reduce la distancia que hoy separa a la jerarquía de la base. Pero la estructura institucional de la Iglesia católica es demasiado compleja y pesada como para esperar demasiado de que sea uno u otro hombre quien esté al frente de ella.

El verano, el Senado y la Constitución



Coincidencia. El Senado aborda el debate constitucional en pleno verano español. Que es mucho verano. Y se pretende identificar –subliminar rutina o qué de travesura– la acostumbrada placidez despreocupada veraniega con el trabajo de los senadores. Quizás acaben así los tópicos. Pero del hecho resulta una asimilación peligrosa y cierto malestar senatorial más que justificado. Más aún: este país viene veraneando demasiado a espaldas de la preparación de la Constitución, como si fuera cosa de todos los días.

Sorpresa, pues. Los senadores se toman pero que muy en serio su trabajo, y el proyecto aprobado por la mayoría de los diputados se toma como mero punto de referencia. Ahí está el enorme paquete de nuevas enmiendas presentadas. Y una curiosa ruptura del famoso consenso cuyo restablecimiento será cosa de verse y dará contento. (Como para andar en despistes con los ucedistas: el instinto de clase no duerme en verano y el calor no quita las ganas de intentar mantener privilegios tanto tiempo gozados. Lo que demuestra –los senadores progresistas lo saben muy bien– que no se puede sestear en el Senado). Porque, verdaderamente, redactar una Constitución que acabe con el fascismo es algo que merece una atención suprema. La hora tan tardía en que en este país se emprende la construcción de un Estado democrático junto al deseo de institucionalizar reivindicaciones tan rabiosamente sentidas por nuestro pueblo produce una fuerte tensión histórica que radicaliza (en el mejor sentido del término: ir a la raíz de los problemas) posiciones: muchas enmiendas senatoriales beben algo de ese radicalismo necesario para conquistar un más amplio marco de acción social.

En este sentido, el Congreso de los Diputados no había dicho la última palabra. Entre otras cosas, porque la derecha española (que es mucha derecha) pretende aprovechar al máximo cualquier resquicio que le ofrezca la actual correlación de fuerzas en el Parlamento. Y en el país.

El debate en el Senado tiene como marco una mayor información ciudadana –siempre escasísima, pero mayor ahora, con todo– e incluso el despegue de posiciones públicas sobre el proyecto constitucional. Por ejemplo, la campaña demagógica de la ultraderecha pidiendo el no de los «católicos» (¿a qué le llamará católico la ultraderecha, a estas alturas?), contra una Constitución «en la que no está Dios»... Por ejemplo, el prematuro desencanto de un sector nada despreciable del pueblo vasco, que entiende que sus derechos nacionales van más allá de lo que recoge el apartado sobre la «indisoluble unidad de la patria». Por ejemplo, la actitud, proclive a la abstención, de más de un grupo de la izquierda que ve en la Constitución que se perfila más el espaldarazo al autoritarismo y el afianzamiento del poder del capital que una vía de progreso.

Es decir, el proceso del trabajo constitucional ha ido acumulando en estos meses una carga polémica que pesa fuertemente sobre los movimientos de debate en el Senado. Como no podía dejar de ocurrir. Lo que añade interés y relevancia a sus sesiones. No son un mero trámite –como más de uno quisiera–: continúa en ellas una lucha difícil que requiere enormes dosis de lucidez. Y de apoyo por parte de todos los ciudadanos. Porque todos, en diversísimos campos de acción, participamos de esa lucha.

Para los que se obcecan en la idea de que España es tal cual Europa: reparar en la discusión, en el Senado, sobre su propio papel a desempeñar en el Parlamento. Si se adoptase la solución de convertir el Senado en la «cámara de las regiones y de las naciones del Estado español», se daría un gran paso en la resolución de la dialéctica histórica –por más que bajo aspectos «administrativos»– de este país nuestro tan curioso. Lo improbable del caso no resta un de interés a la cuestión.

Algún comentarista insp ha deslizado la idea de qu senadores, en el fondo, lo quieren es sobrevivir como ante la amenaza de una es de disolución en el Congres los diputados en base a una tética inoperatividad polít legislativa. Desperdicio de deza. ¿Por qué ante probl de tamaña envergadura sie amanecen peregrinas ideas vez de profundizarse en su e dio?

Este extraño verano Franco los veranos eran m ranos... y el fascismo más f mo) va aportar a los espa nada menos que una Con ción. Hay quien todavía no enterado. Y no por culpa precisamente. Pero aún acabado –ni el verano ni bate constitucional– y ya cen planteamientos sobre turo que, cuando menos, la atención: se oyen pe opiniones sobre la inconve cia o la inoportunidad de nuevas elecciones legisl tras la aprobación de la C tución por el pueblo. Muy c so. Sobre todo en boca de gentes de partidos que hast ce dos días insistían en la ne dad de esas elecciones m más, incluso, que en la ru que nuca existió. Como si no fuera tan cierto que sólo la Constitución se habrá ac do efectivamente con el fa mo en España. Como si no fuera tan cierto que ésa rían las primeras eleccion bres en nuestro país, despué cuarenta años y uno de pro

Javier Delgado

«La primera parte de cada convenio colectivo ha consistido en jugar al ratón y al gato con los empresarios, a quienes en ocasiones sólo hemos podido sentar a la mesa por presiones de la delegación de Trabajo o con la amenaza de huelga legal», ha comentado a ANDALAN un conocido abogado por cuyas manos han pasado la mayoría de los pactos laborales firmados en Aragón en el último año. Un año que, para un líder de una central mayoritaria, se ha caracterizado también por «importantes victorias salariales».

Convenios colectivos en Aragón

Al ratón y al gato

La caída del Sindicato Vertical y la legalización de las centrales sindicales obreras en 1977 abrió las puertas a unas relaciones patrono-trabajadores inusitadas durante los 40 años de dictadura franquista. Por primera vez, los trabajadores españoles, organizados en distintos sindicatos de clase, han podido negociar con una patronal siempre coherente en sus fines **casi** en el plano de igualdad. A pesar de la inexistencia de una normativa sobre negociación colectiva puesta al día. A pesar de que los sectores más duros de la patronal no han querido reconocer que ya se acabó la provechosa –para ellos– tutela de la Organización Sindical.

Otros tiempos, otras costumbres

«Existe un vacío enorme», se quejaba un abogado a este semanario, para señalar después la inoperancia de la vigente ley de relaciones laborales, que data de 1973 y ha quedado, a su juicio, «claramente sobrepasada por los acontecimientos políticos y sindicales».

Trabajadores y empresarios han tenido que llenar este vacío adaptándose a una realidad muy fluida que, en los últimos meses, ha tenido un eje claro: las elecciones sindicales. Con anterioridad a su celebración, la representación obrera se había venido consiguiendo a través de un complejo proceso asambleario que, en Aragón, alcanzó su momento cumbre en diciembre de 77, durante la negociación del convenio del Metal de Zaragoza que afectaba a unos 48.000 empleados.

Los resultados de las elecciones sindicales, claramente favorables a Comisiones Obreras (CC.OO) y Unión General de Trabajadores (UGT), marcarían una pauta diferente en las relaciones laborales, matizada en el caso de nuestra región por la potencia de la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT), en tercera posición y con resultados muy superiores a la media nacional. Así, la tónica de la negociación colectiva concede ahora un protagonismo singular a las centrales sindicales que, dado el desigual desnivel de sindicación de algunos sectores, recurren a una fórmula-puente: unas «comisiones mixtas» formadas por representantes de las centrales y delegados directamente elegidos por la asamblea de rama. Ese patrón han seguido convenios como el interprovincial del Textil y Artes Gráficas, Limpieza de Edificios y Oficinas y Despachos, y el conflictivo de Marroquinería.

Las dos centrales mayoritarias, sin embargo, desean ya una progresiva homologación de las actuales estructuras de negociación con las europeas: prioridad de los convenios nacionales de rama y, a menor nivel de fábrica, con un abandono progresivo que han venido fomentando dentro de un mismo sector (es el caso de la Construcción) diferencias salariales impresionantes. «Este proceso –opina un portavoz de la UGT– se verá reforzado por la necesidad de ir incorporando a la negociación colectiva nacional todas las materias reguladas hasta hoy a través del intervencionismo inaceptable de las Ordenanzas Laborales y de las viejas reglamentaciones de trabajo».

Para la mayoría CC.OO., que sostiene igual postura, los convenios provinciales o regionales deberían quedar para «determinadas cuestiones no puramente salariales: horarios de trabajo, festivos, etc.». Un líder de esta central, sin embargo, ha reconocido que «el proceso es complicado y se va a encontrar posiblemente con la oposición de la patronal, que está desunida y mal organizada».

No se ponen de acuerdo

«El inicio de toda negociación con la patronal aragonesa –comentaba un experto laboralista– ha sido un absurdo juego al ratón y al gato con los empresarios. Sólo han acabado sentándose a negociar después de recibir las presiones del delegado de Trabajo o de ser amenazados con la huelga. Un caso no tan singular: en el convenio de Mercados Particulares de Alimentación, se dio el hecho de que los trabajadores denunciaron el convenio en el pasado mes de enero, pero no pudieron sentarse a negociar con los patronos –que decían no ser representativos– hasta el 26 de julio, después de que los trabajadores solicitaran por tres veces la intervención de Trabajo y de haber amenazado con ir a la huelga».

Similar situación se dio con la negociación del convenio de Marroquinería. Además del trágico balance de la muerte de una joven empleada, arrollada por un automóvil conducido por otra trabajadora, las negociaciones fueron especialmente tensas y dilatadas. Sólo después de 41 –cuarenta y una– reuniones y de 28 días de huelga se pudo llegar a un acuerdo. Por contrapartida, en alguna central se comenta favorablemente el convenio de la fábrica «Eduardo Aguilar, S.A.», cuyo propietario –quizás el principal impulsor de la Cooperativa de la Pequeña y Mediana Empresa de Zaragoza– concedió a sus trabajadores un aumento lineal de más de 5.000 pesetas después de sólo tres reuniones de las comisiones negociadoras.

Pero los medios sindicales, por aquello de que «una flor no hace primavera», son menos optimistas con respecto a la postura futura de la patronal.

«¿Qué tendencias se observan en la patronal aragonesa? –comentaba un experto de la CSUT–. Pues la reafirmación de los grandes patronos integrados en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), y aliados a otro nivel con la Confederación Española de la PYME, que va a seguir sus directrices, como ya se demostró en el conflicto de Marroquinería, donde la multinacional «Adidas» habría «utilizado» al pequeño y mediano empresario para romper sistemáticamente las negociaciones.

CC.OO. y UGT reconocen, igualmente, la pugna existente entre la CEPYME y la COPYME –«están buscando su espacio»– y verían con buenos ojos el predominio de esta última confederación patronal, por considerarla «más fuerte y liberal a la hora de atender reivindicaciones socio-políticas».

Fuentes sindicales, en este sentido, han valorado la postura de la COPYME en el convenio de Confitería-Pastelería y Bombonería como «realista pactista». «Aunque las negociaciones fueron largas –ha señalado uno de los miembros de la comisión de los empleados– se han conseguido aumentos sustanciales, del orden del 40%, y no han existido en ningún momento enfrentamientos duros».

Y un dato más para analizar la futura actitud empresarial: según CC.OO, los empresarios intentarán en el futuro potenciar los aumentos lineales del salario y abandonar los basados en la masa salarial puestos en práctica en los Pactos de la Moncloa. La CEOE de aquel famoso «¡Reaccionemos!» está detrás.

R.F.O.

En memoria de Diana Gastón

Una vez empezó a llover
40 días
y los hombres sufrían
y 40 noches
y los hombres morían
y 40 años
y los hombres querían
empezar a ser buenos todos juntos
y salir a la calle de la mano.
Y un día hizo buen tiempo
y vino una paloma de verdad
y ya...
nos amaremos los unos a los otros.

EN 27 DE MAYO DE 1976, DIANA GASTON ENCONTRO UNA PALOMA.

(Poema escrito por Emilio Gastón para su hija Diana, cuya muerte nos ha sacudido a tantos).

Hasta septiembre no contestará Endesa a las exigencias que le han planteado durante los meses de junio y julio los regantes del Bajo Aragón. No hay seguridad de que la respuesta sea un compromiso formal, pero por si acaso, en Caspe –y en menor medida en otros municipios de la comarca– miles de personas siguen firmando el escrito que exige soluciones a cambio de la toma de aguas por parte de la Térmica de Andorra. Agua que, como mínimo, serviría para regar 1.800 hectáreas.

Regantes-Endesa

Un pulso definitivo

Periódicamente, los regantes de Caspe repiten un tremendo rito medieval. La acequia principal, que construyeron «los moros» y que nunca fue revestida, se limpia de fango por un sistema de tracción humana que consiste en tirar de una arrobadera (o traílla) desde las orillas, atados por unas cinchas de cuero como las de los mulos. Por turno, mintras uno de los regantes tira del aparejo que va limpiando los fondos, los demás del grupo le increpan como si se tratara de un animal, arre, so. Cambia luego el que tira y cambian también los papeles. Así en veinte kilómetros, donde no pueden entrar a limpiar las máquinas, debido a la anchura y profundidad del cauce. Así durante casi mil años. Si Endesa acepta las soluciones de los regantes, esto se habrá acabado. Estos veinte kilómetros de acequia vieja serían revestidos de cemento. Y no sólo eso.



Cunde el miedo

La Térmica de Andorra, que devorará las reservas de lignitos de Teruel en 25 años, podría dejar sin ningún futuro a media provincia si paralelamente no se cuida la agricultura amenazada y no surgen nuevos puestos de trabajo al amparo de una energía producida para su trasvase. El riesgo de contaminación es grave y la experiencia de Escatrón está muy presente en la memoria de los agricultores bajoaragoneses. Las aguas del Regallo, adonde verterá en última instancia sus residuos la Térmica, están siendo ahora analizadas ante notario, para poder exigir indemnizaciones el día que la salinidad de este río haga descender la rentabilidad de las tierras que riega.

Pero la competencia más grave entre regantes y Endesa es el agua. Desde septiembre de 1971 está aprobado el Plan de Aprovechamiento del Guadalope que declara los riegos con derecho preferente sobre las aguas de su cuenca, a fin de que, realizadas algunas obras de alto coste, pudieran regar 30.000 hectáreas en todo el Bajo Aragón, 19.000 de ellas de nuevo regadío. Mucho antes de que el plan se haya cumplido –la presa de Calanda, en construcción, es todavía el primer paso–, la aparición de la Térmica amenaza con desequilibrar incluso el actual régimen de regadíos al tener que consumir aguas de la misma cuenca y con prisas.

Cuando en marzo del año pasado la Dirección General de Obras Hidráulicas concedió a la Térmica un consumo anual de 14,2 hectómetros cúbicos, cundió la alarma entre los regantes de Caspe, Alcañiz, Calanda, Valmuel y Chiprana. Resulta curioso que Endesa haya fijado su consumo precisamente en esa cantidad, justo la que calcula la Confederación Hidrográfica como sobrante anual que vuelve al Ebro. Parece demasiada casualidad y pronto un estudio del profesor Muñoz Domínguez alertaría al señalar que la Térmica de Andorra podría precisar una cantidad sensiblemente superior en la realidad. De ahí que los regantes exigieran su derecho a controlar los contadores volumétricos de Endesa, derecho que no ha sido reconocido hasta la fecha. Porque lo cierto es que no se fían.

La baza de los regantes

Más de dos mil familias de Caspe se están jugando su pan de cada día en este asunto. Es el futuro de Caspe –y de toda la comarca– lo que está en juego en las negociaciones que se han producido este verano con el fin de concretar las compensaciones que ha de hacer Endesa. Hay demasiadas ambigüedades en la concesión de la Dirección General. Una de ellas ha podido ser aclarada. Inicialmente, Endesa presentó su proyecto con una sola toma de agua para la Térmica, del pantano de Calanda. Pero cuando presentó el proyecto más ajustado, apareció una segunda toma para casos de emergencia o para el caso de que la presa de Calanda no estuviera concluída, toma ésta que va contra los términos de la concesión hecha en marzo del 77.

Todo tiene su explicación. Endesa quiere iniciar las pruebas de la Térmica el próximo noviembre y poner en marcha la explotación en marzo. La presa de Calanda no estará concluída hasta finales del año que viene, lo que hará imposible que la toma de agua se realice del pantano en los primeros tiempos. ¿De dónde habrá de traer este caudal? La pregunta queda sin solucionar, a pesar de que la administración ha restringido el uso de la segunda toma para el caso de una avería de la primera o de la presa de Calanda. Habrá, pues, que negociar, como ya se está haciendo. Coger agua directamente del Guadalope sólo sería consentido por los regantes previo un compromiso de que Endesa y el Estado impulsarán económicamente el plan de aprovechamiento del Guadalope, aprobado pero de lentísima realización hasta ahora. Es la baza que tienen los regantes.

En Caspe, lo ésencial del Plan es la contrucción del Pantano de Caspe o de Civán, cuya capacidad ideal sería de 80 hectómetros cúbicos para regar 4.000 nuevas hectáreas entre Caspe y Chiprana. Las actuales 3.912 no dan para mucho. Dos mil agricultores se las reparten en pequeños minifundios, donde el propietario de siete hectáreas se considera un agricultor acomodado. Demasiada maquinaria para tan pequeña extensión está pidiendo a gritos más tierras y, seguramente, una parcelación también más racional. Con las nuevas 4.000 hectáreas, lo que hoy es una agricultura casi de subsistencia, residual, podría convertirse en la base de la economía de Caspe, complementada con una industria de transformación de los productos agrícolas que ya tiene una implantación tradicional.

Caspe reclama

La concesión oficial de agua a Endesa incluye la exigencia de que la hidroeléctrica construya un embalse que regule los 14,2 hectómetros que va a detraer de Calanda, con cimentación suficiente para poder ampliar la presa en su día hasta los 54 hm. previstos en el Plan del Guadalope. Parece más racional acometer ya la construcción del pantano de Caspe con una capacidad de 80 hm cúbicos, y es así como se está redactando el proyecto que este mismo mes se habrá concluído, con cargo a Endesa. No falta quien piensa que un proyecto para este volumen de obra podría ser una forma de dejar la pelota en el tejado hasta que haya presupuesto para el pantano de Caspe grande. Lo cierto es que no existe plazo fijo para la aprobación del proyecto y que las firmas de los regantes del Bajo Aragón tratan de que no se eternice.

Como la Térmica se verá en noviembre sin agua suficiente –al menos no dispondrá de la presa de Calanda cuando eche a andar en marzo próximo–, los regantes, a través de su Sindicato Central de Riegos de la Cuenca del Guadalope, ya han fijado las condiciones y se las han expuesto al señor Lozano Cuervo, consejero delegado de la hidroeléctrica estatal, que responderá en septiembre.

Para Alcañiz, se pide una inversión de 180 millones. Un veinte por ciento a fondo perdido habría de entregarlos Endesa. Un treinta por ciento el Estado, y el resto –90 milones– serían un préstamo al 2 por ciento, amortizable en 20 años. Lozano Cuervo parece ver aceptable en principio la postura de Alcañiz. Lo que pide Caspe no parece que vaya a ser tan fácil.

Caspe pide tres cosas. En [pri]mer lugar la realización del [pan]tano grande de Civán, el de [80] hectómetros, en lugar de la [pre]sa para 14,2 a que está oblig[ada] Endesa. Se podría aprovec[har] así una obra típica del franq[uis]mo, la acequia de la margen [iz]quierda del Guadalope, que c[os]tó hace 15 años 150 millones [y] que nunca ha visto pasar el ag[ua] al no realizarse la red secund[aria] ni las necesarias nivelacion[es]. Muerta de risa, la acequia alb[er]ga lagartos.

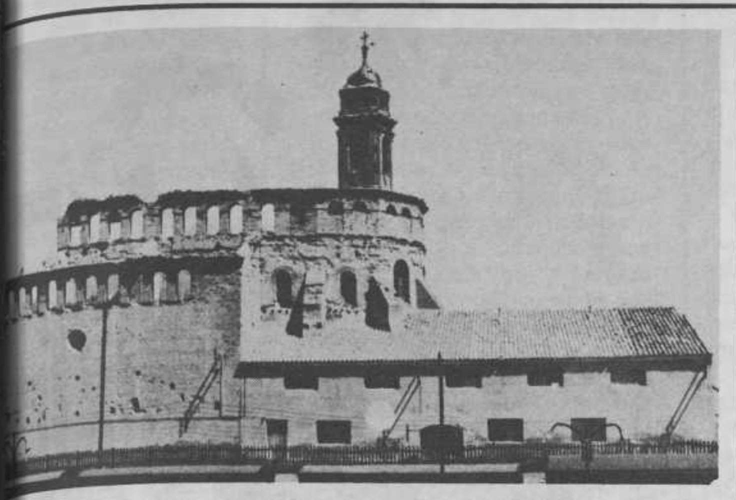
En segundo lugar, Caspe p[ide] que se revista la acequia vieja [al] menos los 20 kilómetros [que] hoy filtran buena parte del ag[ua] y deben ser limpiados a pulso. [Si] la Térmica, como se sospec[ha,] precisa más agua que esos [14,2] hm cúbicos, el revestimiento [de] la acequia vieja y de la red [se]cundaria –tercera de las solic[itu]des de Caspe– ahorraría un [vo]lumen importante de agua [que] hoy se filtra y se pierde. Los [re]gantes soportarían que Ende[sa] detrayera agua para su consu[mo] si vieran que pronto iban a [ver] resueltos sus problemas de ag[ua] (el volumen actual por hect[área] no permite un riego intensivo, [lo] que les lleva en parte a cultiv[ar] cereal donde podría haber hue[r]ta) y cercanas las nuevas 4.[000] hectáreas de regadío.

Pagar con trabajo

El problema económico no [es] manco. La inversión, por cóm[o]da que fuera la fórmula de amor[]tizarla para los regantes, supo[n]dría al menos que las 4.200 pese[]tas de alfarda se convirtieran e[n] 10.000 pesetas por hectárea, cantidad casi imposible para [la] mayoría. El revestimiento de [la] red secundaria se valora en 1[] millones, y el total de los proye[c]tos, en una cifra cercana a [] 800.

La fórmula que preparan l[os] regantes de Caspe para afron[tar] sus obligaciones económicas p[a]rece razonable. Los propios agri[]cultores podrían hacer el trabaj[o] de los revestimientos de mane[ra] que la cantidad a pagar fue[ra] sensiblemente más inferior, [ya] que la mano de obra es un fact[or] fundamental de esta inversión. Hay ya experiencias de este tip[o] en Caspe, perfectamente resuel[]tas. Ahora, la palabra la tiene Endesa. Pero en Caspe, como e[n] Alcañiz, Valmuel o Chiprana n[o] se van a estar cruzados de bra[]zos.

Pablo Larrañet[a]



Despidos improcedentes

El lío del manicomio

El Ayuntamiento de Caspe se ha encontrado con un conflicto inesperado. La Magistratura de Trabajo ha declarado improcedentes los despidos de tres caspolinos que trabajaban en el Hospital de Santo Domingo, manicomio provincial de hombres que fue cerrado como tal en marzo último, al decidir la Diputación el traslado de los enfermos al hospital siquiátrico provincial de Logroño. En caso de que el Ayuntamiento no los readmita –¿con qué destino?– se verá obligado a indemnizarles con una cantidad que podría estar cercana al millón de pesetas.

La ambigüedad que siempre existió en torno a quién es el responsable de este hospital –verdadero «almacén de enfermos», dada la pésima situación en que se hallaba–, tiene así su último coletazo. Siendo hospital provincial, Santo Domingo dependía de un patronato prácticamente identificable con el Ayuntamiento de Caspe. La Diputación, por no ser suyo el edificio, no podía realizar grandes inversiones y anualmente pagaba a las arcas municipales de Caspe medio millón como «participación de estancia de enfermos mentales». Ahora, aunque la estancia de los enfermos le cuesta casi el doble en Logroño, donde se hallan mucho mejor atendidos (en Caspe no había psiquiatra y tenía que ir uno de Zaragoza un día a la semana), Caspe no tiene manicomio, pero sí un problema laboral. En Caspe opinan que debe ser la Diputación quien apeche con los efectos de sus decisiones. No el Ayuntamiento.

Sin candidatos fijos

Alcalde socialista

El próximo alcalde de Caspe será socialista. En Caspe casi nadie lo pone en duda, vistos los resultados del 15 de junio del 77, en que la izquierda alcanzó 2.700 votos frente a 1.907 de la derecha y el centro. Aunque fue la Unión de Centro Democrático quien obtuvo más votos, sólo le faltaron al PSOE 25 para empatarle, mientras que Unidad Socialista (PSA-PSP, partidos ambos hoy unidos al PSOE) alcanzaba el tercer puesto con más de 700, y el PSOE histórico lograba casi 400 (¿cuántos de ellos por error?).

Si todo el voto socialista dividido entonces se une en las próximas elecciones municipales, el Ayuntamiento de Caspe será mayoritariamente socialista. Y, sin embargo, nadie conoce quién irá como candidato para alcalde. La reducida militancia de los partidos en Caspe permite esperar sorpresas. Sólo el PSOE y el PCE mantienen un cierto nivel de militancia (por debajo de los 50 carnets, en todo caso), mientras que UCD, AP y los partidos a la izquierda del PCE parecen no contar con grupos a ianzados.

UCD, el partido del Gobierno, no cuenta con cuadros propios en Caspe, aunque se da por seguro que Ramón Perea (presidente del Casino, del CIT y confeccionista) trata de formar un núcleo ucedista de cara a las elecciones municipales, en las que contaría con algunos de los caspolinos que han ocupado cargos en los últimos años.

El PSOE tiene como hombres punteros a José Besteiro, sobrino de Julián Besteiro, auxiliar de juzgado y hombre muy estimado en Caspe, y a Mariano Gómez Callao, industrial, miembro de la ejecutiva provincial del partido. Alianza Popular tampoco cuenta con una afiliación fija, pero se mueve en su ámbito algún funcionario de los ex-sindicatos, y conocidos conservadores. AP obtuvo casi 500 votos y quedó en cuarto lugar, por delante del PCE, cuya actitud ante las elecciones todavía no es conocida, a pesar de ser uno de los grupos más presentes en la vida de Caspe.

Alguna sorpresa podría surgir con los independientes. Florencio Repollés, presidente de Deiba, ni afirma ni niega su intención de acudir a las elecciones. Su carácter de independiente de izquierdas no sería obstáculo en principio para formar parte de alguna candidatura.

Radio Caspe

Una emisora democrática

Desde las Hijas de María hasta la CNT, todas las entidades, partidos y asociaciones de Caspe se han unido en un patronato para salvar la emisora local «La voz del Bajo Aragón». Lo que hoy es una emisora que languidece y corre riesgos de desaparecer, podría ser pronto una experiencia puntera en la gestión de los medios de comunicación por sus propios destinatarios.

Caspe ha salvado ya dos veces sus emisora. En 1965, cuando se decretó el cierre de numerosas emisoras locales, los caspolinos atendieron el llamamiento hecho por la emisora destinado a cubrir con una especie de suscripción popular su existencia futura. En torno a medio millón de pesetas fueron entonces suficientes para comprar un emisor de frecuencia modulada y colocar una nueva antena en el cabezo de Monteagudo, destinada a abarcar toda la comarca, aunque hasta el momento no pasa de ser una emisora local. Fue entonces cuando una ley exigió que todas las emisoras estuvieran enmarcadas en alguna de las cadenas nacionales. La personalidad del director, Octavio Jover, falangista y sindicalista vertical convencido, influiría para optar por la cadena sindical, aunque nunca los fenecidos sindicatos franquistas han considerado como suya esta emisora.

Esto hace que hoy la emisora de Caspe no sea de nadie, estrictamente. Que pueda ser de todos, a pesar de que sus locales estén en el Ayuntamiento y los sucesivos alcaldes hayan tenido la tentación de considerarlas como sus portavoces, lo que no ha dejado de causar algún conflicto. Por cuatro perras y mucha afición, las horas que emite la radio de Caspe se cubren en base a la colaboración de unas pocas personas. Ahora, la emisora está encuadrada en los Medios de Comunicación Social del Estado y podría correr el riesgo de desaparecer o ir para el mejor postor en subasta. El patronato formado por todas las entidades políticas, culturales, religiosas y económicas de Caspe tratará de gestionar en el Ministerio de Cultura que la emisora quede al servicio de la comarca –podría ser rentable si la apoyan los municipios y en base a la publicidad– controlada por una comisión de delegados que garantice la igualdad de oportunidades, una línea abierta a todos, y que nadie pueda controlarla por sí mismo. Sus escasas horas de emisión pueden ser un magnífico medio de comunicación en el Bajo Aragón, plenamente democrático.



Jacinto

Zaragoza

El «dossier» secreto de la «Casa Grande»

Hace ahora ocho meses, la totalidad de jefes de servicio y departamento de la Residencia General de la Ciudad Sanitaria «José Antonio» de Zaragoza redactaron un amplio informe sobre la crítica situación –modificada hoy sólo parcialmente– porque atravesaba el hospital: instalaciones y servicios inadecuados, equipamiento deficiente... En todo ese tiempo, sólo un reducido círculo de personas tuvo acceso a un documento del que aún no tienen conocimiento ni los ciudadanos ni los partidos políticos, ni las centrales sindicales de Aragón. Así, sin ánimo de escándalo pero consciente del papel que la Prensa desempeña en una sociedad democrática, ANDALAN ofrece hoy en exclusiva a sus lectores un amplio resumen del «dossier» secreto de la «Casa Grande». Porque el ciudadano, que paga religiosamente de su bolsillo una Seguridad Social de la que nadie parece querer darle cuenta, tiene derecho a saber.

El 17 de diciembre del pasado año, la junta facultativa de la Residencia General de la Ciudad Sanitaria «José Antonio» de Zaragoza decidió efectuar «con suma rapidez» los trabajos de modernización y ampliación de la «Casa Grande», «dada la importancia y urgencia de los mismos y la incomodidad previsible generada por ellos». En el ánimo de los veintitrés médicos y la jefe de enfermeras que integraban la junta pesaban fuertemente las conclusiones de un voluminoso «dossier», más de un centenar de folios, en el que se señalaban con detalle las deficiencias de locales y equipamiento del mayor centro hospitalario de la región.

A pesar de haber transcurrido ocho meses y de haber progresado poco unas obras que en 1975 estaban previstas para poco más de cuatro años, ni la opinión pública ni las organizaciones sindicales aragonesas tienen aún conocimiento de este importante informe. A pesar, seguramente, del estamento sanitario, uno de cuyos calificados miembros, el doctor Alonso Lej, responsable de cirugía vascular, decía al informar de la situación de su servicio: **«Creo que es necesario actuar ya de una vez. Debe hacerse un resumen de la situación actual de la Residencia General, proponiendo la creación de un Hospital General nuevo,** dando un plazo prudente, o **de amenazarse** –son sus palabras textuales– con comunicar a la opinión pública la situación real. Si esta actitud de fuerza no fuera eficaz, habría que estimular los sentimientos lícitos regionales y no tendremos más remedio que compararlo con el derroche de otros centros hospitalarios. Si es verdad que estamos en una democracia y hay diputados y senadores que nos representan –concluía–, estas personas deben conocer la situación para llevarla a los altos estamentos del Estado».

«Quirófanos en pésimas condiciones»

En el área de **cirugía,** que comprende urgencias, quirófanos, zona de hospitalización y servicios de anestesia, reanimación y cuidados intensivos, el informe señala: En urgencias, «a pesar de su reciente puesta en funcionamiento se observa una total desproporción entre el número de pacientes y lo escaso de las instalaciones. Son pequeñas –se asegura–, están mal dotadas e insuficientemente atendidas. No hay quirófano ni sala de curas con material adecuado».

Por lo que respecta a los quirófanos, se denuncia la carencia global y, «los que existen, están en pésimas condiciones de funcionamiento». En algunos de ellos «no hay agua estéril y, en los demás, la temperatura del agua es insoportable». Se afirma tajantemente que «no hay luz de emergencia», para concluir: «Las condiciones de asepsia no pueden ser garantizadas, debido a la mezcla de pacientes y personal; a la falta de higiene por falta de medios y a la sobreutilización de las instalaciones existentes».

Parecidos problemas se dan en las plantas de hospitalización que los pacientes quirúrgicos deben compartir con los de otras especialidades. «Dentro de los mismos –dice el informe– no se pueden separar los casos sépticos de los no infectados». Las plantas de hospitalización –se concluye– son realmente inhabitables».

Por lo que respecta a los servicios de reanimación, anestesia y cuidados intensivos, baste este dato ofrecido en el «dossier»: «Solamente existe una sala de U.C.I. (Unidad de Cuidados Intensivos) para 800 camas. y que solamente puede albergar 8 enfermos que componen una unidad coronaria».

Locales inadecuados

Tras señalar el «mal estado de conservación y mantenimiento» de las áreas de hospitalización de medicina, los redactores del informe ponen de manifiesto la «total insuficiencia de servicios higiénicos» para uso de los enfermos (un máximo de dos por planta); «dotación insuficiente de forma absoluta» del área de enfermería; la «falta de sistemas de comunicación entre las habitaciones de enfermos y el área de enfermería»; la ausencia de despachos médicos y vestuarios en las diferentes plantas de hospitalización; que «la dietética clínica no existe» y, citamos al pie de la letra, «la calefacción y el agua caliente, prácticamente no existen para el uso de los enfermos».

Además de escasas aulas de docencia y de unos servicios de permanencia de guardia «sucios, incómodos e inhabitables», el informe destaca en las diferentes secciones de especialidad los siguientes puntos: «Nefrología: inadecuada distribución de los riñones artificiales. Neumología: un cuarto de exploración funcional mínimo; la terapia funcional respiratoria está muy reducida: no dispone de espacio. Cardiología: déficit completo de espacios para los aparatos existentes. Es importante considerar que no se pueden montar otras secciones de Medicina Interna –señala finalmente– por no disponer de espacio».

Personal hacinado

La misma insuficiencia de... cio se denuncia para el área... **boratorios,** donde los lím... ocupabilidad se dice «oscil... tre los 60 m² (Anatomía Pa... ca) a los 181 m² (Servicio de... sis Clínicos –Bioquímica–...

«El hacinamiento del p... en servicios donde la asiste... «fija» sobre una poyata o... –sigue denunciando el «dos... es la deriva común de la... de sitio, dando lugar a num... problemas de tráfico, así co... estrechamiento que procu... «stress» constante en el tra...

Al insuficiente suminist... energía eléctrica –«que a ve... permite la utilización de... aparatos a la vez»– se añade... conveniente de la ubicación... servicios en distintas plant... que permite «un tráfico en l... cogidas de muestras, así co... enfermos por todo el hos... francamente deplorable y s... nable en lo epidemiológico»...

«Como punto final del an... nismo existente en el área de... ratorios –apuntan los do... que redactaron el informe–... lo merece la circunstancia... cialísima en que se encuen... Servicio de Anatomía Patol... que, paradójicamente, ante... comenzar las obras de ref...

servicio suficiente, am- pleto, lógico, nuevo, di- los arquitectos y pató- un años de servicio y estar a la altura de los hospitales europeos. Este demolido por una ab- previsión, ante la prome- situación temporal y contrándose actualmente mento de redactarse el esto es, en diciembre del circunstancias de que una de un Comité de Segu- Higiene en el Trabajo no la

en el área de **radiología encefalografía** ha habido cambios sustanciales en meses transcurridos des- el informe se redactó (ha a funcionar Medicina por ejemplo), siguen vi- falta de espacio y las in- dades: «En espera de la en marcha de las nuevas todo el servicio de Radio- se viene llevando a ca- muy pocos locales (tres), si- en la planta baja del hospi- lados con diversas con- el servicio de Radiodiag- del Ambulatorio, utilizan- como única sala de espe- pasillo en donde permane- algún momento hasta 300- fermos, lo que ya da una de la situación al visitan-

Farmacia, a la cola

servicio de **farmacia,** que asistencia a los cuatro hos- de la CS, «ocupa –y volve- informe– una superficie to- 140 m² y presenta los mis- anacronismos que el resto de de laboratorios. Así tene- añade– que la zona de al- miento está situada a 250 del servicio». De hecho, ficiencias físicas del servicio rmacia motivaron el que la de Gobierno de la Asocia- Farmacéutica de Hospitales, diciembre de 1977, decidie- ra **no incluir** en los planes de docencia a nivel nacional a la Residencia General, por no reunir «instalaciones mínimas de locales y equipamientos». Diecisiete hospitales de diversas ciudades españolas (dos de Pamplona, por ejemplo) sí fueron seleccionados.

En el **área de enfermería** el «dossier» señala la insuficiencia de vestuarios que sufren los 700 trabajadores («recurriendo a soluciones como acondicionar los comedores de los enfermos y los solariums») y las deficiencias del transporte de la comida al enfermo, que por lo regular la recibe fría. «Este problema –se señala– no se puede mejorar porque, aún cuando se podría mejorar con un carro térmico, se tropieza con la dificultad de la incapacidad del ascensor».

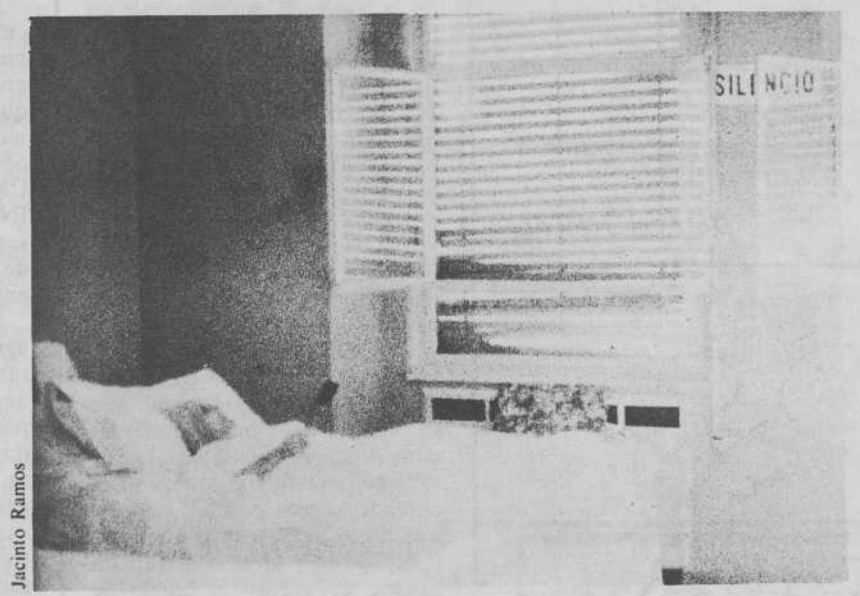
Edificio inadecuado y viejo

Dentro del informe, reviste especial importancia el apartado dedicado a los **servicios técnicos.** La situación era ésta en diciembre del año pasado y, mucho nos lo tememos, parece que no se ha modificado todavía de forma sustancial: **Fontanería: «En bajantes de los** desagües, los acoplamientos, codos, sifones, etc., se encuentran en precario estado debido a constantes dilataciones por el tiempo que llevan en servicio». Se calcula que, dado el mal estado de las tuberías, en el momento de redactar el informe estaban fuera de servicio «un 60% del agua caliente» y en «un 90% en muy mal estado» la instalación de la calefacción.

Por lo que respecta a la **electricidad,** la constante ampliación de aparatos instalados «ha sobrecargado la red», existiendo dificultad para las pequeñas reparaciones (el material es anticuado).

El panorama se completa con el mal estado de los desagües de la cocina, las obturaciones producidas en las cañerías por el servicio de **hemodiálisis** y las dificultades para reparar el servicio de **esterilización,** ya que los desagües deben repararse en su mayor parte a través de la zona de quirófanos.

«Es de destacar –finaliza el informe– las condiciones de inhabitabilidad en la zona de trabajo de Servicios Técnicos, así como en su falta global de condiciones higiénico-sanitarias, que se hace extensiva a Almacenes, Archivos, Vestuarios, etc...»



Jacinto Ramos

Estas son las consecuencias

En los folios 25, 26 y 27 del tantas veces citado «dossier», los redactores del mismo sintetizan las consecuencias que la deficiente situación de la Residencia General tienen sobre los enfermos, personal sanitario y no sanitario y sobre la calidad de la medicina que allí se ejerce:

«1.- Consecuencias sobre el Listas de espera médico-quirúrgicas desproporcionadamente largas; hospitalización larga; elevada morbilidad; alto riesgo de contagio; ambiente hospitalario poco grato, y carencia de cualquier tipo de comodidad (calefacción, servicios higiénicos...).

2.– Sobre las familias de los pacientes: Incomodidad en sus visitas y estacia en el hospital; carencia de intimidad y frecuentes fricciones –innecesarias– con el personal.

3.– Sobre el propio hospital: Indice de ocupación desproporcionadamente elevado; elevada morbilidad; riesgo incrementado de infecciones cruzadas y de superinfecciones; deterioro progresivo del ambiente sanitario general; atascos frecuentes en todas las pruebas complementarias; frecuentísimas averías de todo tipo; aumento constante del número de pacientes hospitalizados de elevada edad, y porcentaje de ingresos por urgencias inadmisible y peligroso.

4.– Sobre los otros centros de la CS: Ocupación indebida de áreas de hospitalización ajenas; descoordinación permanente en problemas comunes; deficiencias constantes en las prestaciones de la Residencia General a los demás centros, y congestión de los servicios generales de los otros centros.

5.– Sobre la Seguridad Social: Aumento progresivo de los costos por enfermo y día; deterioro progresivo de su prestigio; disminución cuantitativa y cualitativa de sus prestaciones, y aumento considerable de las quejas y reclamaciones.

6.– Sobre el personal sanitario: Sobrecarga física y sobretensión psíquica en el trabajo; carencia prácticamente total de docencia organizada; iimposibilidad absoluta para hacer investigación básica o clínica; pérdida de entusiasmo y sanción de frustración; inseguridad física en el trabajo, y frecuentes reclamaciones ante Medicina de Empresa por el mal estado Higiénico-sanitario del medio de trabajo».

Lo mejor que tenemos

La situación crítica por la que atraviesa la «Casa Grande» –si hemos de creer a los doctores jefes de servicio y de departamento que han redactado el «dossier»–, requiere sin duda urgentes medidas de tipo administrativo y ciudadano. Las obras de ampliación y de reacondicionamiento del hospital deben acelerar su ritmo y el INP deberá poner en esta ocasión en segundo plano su política de restricción de gastos. Los partidos y centrales sindicales, por otro lado, habrán de pedir cuentas estrechas del manto de silencio que, durante ocho meses, ha caído sobre una situación hospitalaria que pálidamente podemos calificar de «delicada». Esa, entre otras, también es su misión en la democracia.

Pero la Prensa, y ese es nuestro caso, es la de impedir que los árboles tapen el bosque. Por ello es preciso afirmar que, con todas sus deficiencias, con todas sus zonas oscuras, **la mejor medicina hospitalaria de la región se sigue haciendo todavía en los centros de la Seguridad Social.** La medicina privada no está en condiciones de competir con los medios y la cualificación profesional de los trabajadores de la SS. Un servicio que, al fin y al cabo, hemos pagado los trabajadores de nuestro bolsillo. Y bien caro, por cierto.

E.B.G.

El rábano por las hojas

...recho a la salud (bienestar físico, ...espiritual) es un derecho inalie- ...de cualquier ciudadano; por ello el ...debe de garantizar dicha exigen- ...el momento en que es una Insti- ...mantenida por la contribución de ...los ciudadanos.

...las características específicas del ...llo político del franquismo, la Se- ...Social (SS) se englobó en un ma- ...nismo paraestatal, el INP, res- ...de gran diversidad de funciones, ...de ellas escasa o nulamente rela- ...con la protección y promoción ...lud. La importancia de dicho or- ...puede desprenderse de un solo ...presupuesto es casi equivalente ...resto de organismos dependientes ...do y, por su carácter autónomo, ...sometido a ningún control parla- ...o público. Esta es la increíble ...de un organismo que «maneja» ...30% del presupuesto nacional.

...situación debe añadirse el com- ...norama sanitario que heredamos ...quismo; la SS, como principal (y, ...tica, casi única) responsable de ...ncia sanitaria a la población, fue ...da con un claro carácter de pro- ...smo político: enormes Centros ...rios de grandes dotaciones que, ...los, constituían un enorme cartel ...rio del estado paternalista (no ...que dichos Centros estuviese ...te demostrado eran inviables ...chas ópticas. Al mismo tiempo ...a la población: red de asisten- ...maria basada en un adecuado ...miento de médicos de cabecera ...centros de salud de ámbito co- ...y de barrio, campañas de divulga- ...taria medicina higiénica preven- ... Todo ello, además dependen- ...de múltiples organismos y Ministe- ...almente desconectados unos de

...ia del problema es sencilla de entender; la planificación sanitaria, en el estado español, nunca se hizo con el único criterio que, a nuestro juicio, consideramos válido: garantía, desde el estado, de la salud individual y colectiva. Otros fueron los criterios: propagandismo político y reparación de la fuerza de trabajo en los grandes centros urbanos e industriales.

Pero, de toda esta compleja situación, queda un aspecto fundamental que consideramos extraordinariamente positivo: la necesidad de que la asistencia sanitaria tenga un carácter estatal a pesar de las deficiencias con las que contamos en la actualidad.

Y éste es el debate, el problema, que se pone sobre el tapete a través del actual conflicto sanitario, consecuencia de las últimas medidas adoptadas por el INP.

El INP, respaldado por el Ministerio de Sanidad y SS, lanza a la calle una campaña basada en dos razonamientos: la SS no es rentable para el Estado y los médicos que trabajan en ella reciben salarios desmesurados. En este contexto toma, con carácter de aplicación inmediata, medidas de reducción drástica en el presupuesto de la alimentación de los pacientes, gastos de material y pago de guardias de los médicos.

Si analizamos objetivamente dichas medidas comprenderemos que nunca pueden resolver el supuesto problema económico que esgrime el INP como justificación de posturas. Baste un dato: el 60%, aproximadamente, del presupuesto de la SS se gasta en Farmacia. ¿Por qué no empezar, pues, las medidas de restricción por dicho capítulo? Con las multinacionales de la Industria Químico-Farmacéutica hemos topado.

Las intenciones del Ministerio-INP son claras; estas medidas y el carácter inmediato de su aplicación buscan provocar una triple reacción; una huelga general de médicos, una desestabilización de la asistencia sanitaria y, en consecuencia, que la opinión pública reaccione contra el sistema de asistencia sanitaria estatalizada por entender que «así no se puede seguir». En este contexto el Ministerio podría implantar, con el asentimiento de la opinión pública, un nuevo paquete de medidas que ya tiene preparado: proyecto nuevo de gestión hospitalaria, regulación de conflictos sanitarios, plan de reconversión hospitalaria...

Pero con todo ello, ¿cual es la pretensión de fondo del Ministerio? Pues la respuesta es sencilla: si la situación desde una gestión estatal aparece como insostenible, no queda más remedio que poner la gestión sanitaria en manos de entidades «más capacitadas»; es decir, en manos de organismos privados. Privatizar la Sanidad. (Mientras aparecen noticias como que Iberhospitalia», multinacional de Chicago, EE.UU., está en conversaciones con un Hospital Clínico...). Nuevamente topamos con las Multinacionales.

La importancia del tema (social, política y económicamente hablando) debe de ponernos en guardia a todos los ciudadanos, especialmente a los trabajadores, pues con nuestras cotizaciones se da vida al INP.

Ante la gravedad de la situación las Centrales Sindicales respondieron rápida, contundente y unitariamente. Si es cierto que existe tal «bancarrota» del INP demuéstrenlo públicamente sometiendo las «cuentas» del INP a control parlamentario; ¿por qué no comenzar las restricciones por el capítulo de Farmacia?, ¿a qué cuantía ascienden los fraudes que se conocen? No hubo, y sigue sin haber, respuesta a estos planteamientos básicos; esto hace suponer, es evidente, que el Ministerio-INP caminan hacia los objetivos que antes hemos denunciado. Por ello las Centrales decidieron evitar una huelga general de médicos (que daría al INP todas las armas para proseguir en su escalada hacia la desestabilización-privatización) y exigir la inmediata retirada de las medidas adoptadas por el INP.

Por el contrario, el Sindicato de Médicos Libres (SML), apoyándose en los sectores médicos de conciencia más atrasada y en sus estrechas miras gremialistas, acaparó su atención ante el exclusivo problema del pago de las guardias y evitó la discusión del tema de fondo. Con ello el SML actuó, en la práctica, como el mejor aliado del INP; la aparente oposición (conflicto colectivo ante la Delegación de Trabajo) sólo puede explicarse como una inteligente maniobra de dicho sindicato (dicho conflicto lo gestiona un senador de la UCD que actúa «en contra» de un ministro y también de UCD).

Con estos datos y razonamientos podemos llegar a diversas conclusiones:

– La negativa del Ministerio-INP a hacer públicos sus presupuestos y gastos hace suponer que la bancarrota económica no existe o que si existe no se debe a las razones que ellos aducen.

– Su negativa a debatir el conjunto del problema en toda su profundidad da la razón a los que conocemos sus intenciones de fondo: privatizar la gestión de la Sanidad alejándola del control público.

– El Ministerio-INP, en su más de un año de existencia, no ha tomado ninguna medida efectiva y gradual de ordenación y planificación sanitaria ni de corrección de un problema económico que viene de meses atrás. ¿Acaso se pretendía llegar a una situación límite?

– El conflicto planteado médicos-Centrales Sindicales es falso. Se debe situar entre intereses médicos que defiende el SML (privatización de la Sanidad, pluriempleo...) e intereses médicos que defienden las Centrales (medicina hospitalaria socializada, dedicación exclusiva, control público...).

El tema es grave, importante y muy complejo.

Para aquellos que, con energía y coherencia, defendemos los intereses de la población y su derecho a la salud, la solución del problema sólo puede tener un camino:

– Supresión inmediata de las medidas del INP.

– Control público y parlamentario de las cuentas del INP.

–Acabar con los fraudes en el seno del INP-Seguridad Social.

–Control de calidad en las Instituciones Sanitarias.

–Ejercicio de la democracia en la gestión sanitaria desde cada Institución hasta el propio Ministerio.

– Bases de una Reforma Sanitaria para la creación de un Servicio Nacional de Salud Pública que centralice y planifique la salud en sus vertientes higiénica, preventiva, asistencial y rehabilitadora, que se someta al control público, que desgaje de su seno los aspectos que nada tienen que ver con la salud, que racionalice el consumo farmacéutico, que ordene y promocione (en toda su importancia) la red de asistencia primaria (rural y urbana) y que reconsidere el actual sistema de formación de los profesionales sanitarios.

Este es el camino, el único camino, capaz de enfrentarse a la alternativa que el Ministerio-INP-SML pretenden plantear como la única posible: la privatización.

Pero la consecución de los objetivos aquí expuestos presupone aunar las voluntades y los esfuerzos de todos los ciudadanos, de sus organizaciones sindicales, políticas, ciudadanas, culturales... Es una tarea de todos los que defendemos el bienestar público por encima de egoístas intereses privados.

J. A. Fatás

(Médico del C.E de la C.S. «José Antonio»)

¿Qué femos con nuestra fabla?

Con motibo d'a partizipazión de bels miembros d'o Consello d'a Fabla en conferenzias y debates abíus en Zaragoza n'os zaguers días, se mete à ormino de manifiesto que a rebindicazión d'ista lengua no ye custión clara ta muita chen. Bellos queresen tomar l'Aragonés como bella cosa formada y segura sobre a que meter o pié y emprender o bolito enta románticos suenios. Atros, por o contrario, no gosan dar a debida importanzia t'o feito lingüistico, no indo muito más dillá d'a custión económica; son por ixo más reyalistas, pero se'n quedan curtos.

L'Aragonés, que un día ye seguro qu'estié una lengua pro unificada y estendida, sólo ye ué un conchunto d'de formas dialeutals.

– Diferenziadas como tal conchunto d'o resto d'as lenguas españolas.

– Más u menos prosimas entre eras, pero con no poquetas diferenzias y peculiaridaz locals en as bals d'os Pirinés, estando muito más uniforme a fabla n'o Somontano.

– Con una gran base común en bocabulario y estrutura idiomatica.

L'Aragonés ye una gran pieza cultural que se nos está indo y Aragón debe aprobeitar y cudiar o que li'n queda de cultura propia. Pero b'ha una razón de muito más peso ta debantar a boz: a discriminazión que se fa à l'altoaragonés por «charrar mal». E isto no ye bella cosa d'o pasau, sino que s'está fendo ué cada día y no sólo con a chen gran, sino con os ninos, n–as escuelas, en do lis se castiga y abergüeña en publico por dizir «ixas palabras mal ditas» y lis se priba de fablar a bariedá aragonesa local. Y bien ye que s'aprenda á la chen altoaragonesa á fablar castellano, pero no que se quiera esradicar de raso a suya propia cultura.

En reyalidá a custión ye creyar un marco n'o que l'altoaragonés pueda aber una bida cultural balida y «normal» y en o que, abendo azeso ta nuebos conoximientos y formas d'espresión, se beiga rispetada la presonalidá d'os endibidos y colectibidaz.

Ista situazión requereba una aizión de conchunto, y una d'as fazetas yera creyar sobre a base lingüistica común altoaragonesa un meyo de comunicazión, una literatura que apoyase y aduyase as estricalladas fablas locals á manifesta-se y azerca-se ta una normalización.

Pero creigo que b'ha que siñalar claro, que a la literatura en Aragonés unificau no ye agún garra base ta bel rexionalismo y que a defensa de l'Aragonés debe estar n'o fundo a defensa d'unas condizions faborables ta que a población de l'Alto Aragón pueda desarrollar a suya propia cultura, as formas culturals que li combiengan y faziliten o suyo embreque n'o mundo de ué

Ton

bolito = vuelo
aprender = aprender/enseñar
garra = ninguno, -a
embreque = compromiso, entronque

Salduba la vieja

por Azagra



Calatayud

¿Corrupción administrativa?

Salvador Ibarra, ex-alcalde de Calatayud, director de la Caja R del Jalón, accionista mayoritario de Iberlyder y miembro de una d familias más ricas de la Ribera del Jalón, podría verse envuelto en u so de corrupción administrativa si se confirman todos los extremos pleito que próximamente enterpondrá un grupo de agricultures de C tayud para recuperar las tierras que vendieron con el fin de que el Ins to Nacional de Urbanización (INUR) construyera el polígono indus de «Marivella» en la ciudad del Jalón.

En 1968, Salvador Ibarra, a la sazón alcalde del Ayuntamiento de Calatayud, y José Alonso, visitaron, uno por uno, a los 26 propietarios de la partida de secano «Marivella» para convencerles de que vendieran sus tierras al INUR. Al parecer, la intención del organismo autónomo dependiente del Ministerio de la Vivienda era construir un polígono industrial de casi 600 hectáreas, de lo contrario Calatayud corría el peligro de perder el tren de la industrialización que, por aquellos años, alcanzaba sus cotas más altas en todo el país.

A 2,50 el metro

Desde un principio, los agricultores mostraron una resistencia manifiesta a deshacerse de sus tierras. Salvador Ibarra les recordaba constantemente que sus tierras eran imprescindibles para el despegue industrial y para la generación de riqueza en la ciudad. Añadía que, en caso de que no se llevase a cabo el polígono, no se podría construir un puente de acceso al barrio de «Guermeda», por aquel tiempo uno de los más desatendidos de la ciudad. Además se hizo especial hincapié a los agricultores en que el INUR había iniciado el correspondiente expediente expropiatorio con lo que, si no vendían sus tierras antes, los precios resultarían inferiores más tarde.

En estas circunstacias y tras un año de negociaciones, los agricultores vendieron sus tieras cultivables a precios inferiores a 3 pts/m², llegándose a pagar, en muchos casos, a peseta el metro. Al parecer, y según los documentos que, fechados en octubre de 1969, obran en poder de los agricultores, Salvador Ibarra firmó las actas de compra-venta en representación del INUR (Gerencia de Urbanización) y como Delegado Provincial de la Vivienda, sin que hasta el momento se haya podido precisar la autenticidad de esta representación. Cinco meses más tar febrero de 1970, se formal las escrituras de venta a notario de Calatayud y presencia del verdadero D do Provincial de la Viv Pascual Portolés Dihinx.

Especulación a todo p

En 1975, algunos de los a cultores afectados, que c nuaban cultivando sus tierr como se había previsto, que no se realizaba el pol industrial y que se iniciab obras del actual polígono d Charluca», demandaro INUR que les fueran dev sus tierras previo el reem de las cantidades que les fu entregadas en su día.

Ante el silencio del INUR agricultores insistieron y e tubre de 1976 se les com que todo el polígono adqu por el organismo estatal hab do vendido a José Linares sa. Este último había encom agua bajo sus nuevas prop des, a las que había parcela tras solicitar los correspon tes permisos municipales, menzaba a vender con fines banísticos a 300 pts/². Cur mente, una de las razones en principio, se señalaron desestimar a «Marivella» c zona idónea para la instala de un polígono fue la care de agua.

A la par que el desarrollo estos hechos, el polígono in trial de «La Charluca», con do por Huarte y Cía, ha sup una inversión de más de llones de pesetas. Tan solo empresa, Forcasa, filial de la ragozana Geplasmetal, se ha talado en el polígono y ex razonables dudas acerca d instalación de otras. Los po clientes del polígono prefier casco urbano o su periferia que una de las claúsulas INUR dice textualmente: «el minio de la parcela vendida, sus accesorios, revertirá auto ticamente con carácter retro tivo».

J.B. y J.M.

---

andalán

Aviso a los accionistas

Recordamos a los accionistas de Andalán S.A. que todavía no han retirado los títulos de sus acciones, que pueden pasar a recogerlos por las oficinas de la Sociedad (C./ San Jorge, 32, principal) en Zaragoza, durante los meses de agosto, septiembre y primera quincena de octubre, a horas normales de oficina. Basta con que traigan el recibo provisional que se les entregó en su día o, en caso de extravío, el documento nacional de identid

Quienes deseen ampliar su mero de acciones o adquirir primera vez alguna, todavía p den hacerlo, ya que nos que varias sin vender. Su precio gue siendo de 500 pesetas c una. Si desean mayor inform ción pueden visitarnos en nu tras oficinas, escribirnos o mar telefónicamente al (9 39-67-19.

A partir de «Stress es tres, tres» (1968), se advierte en Saura una recatada economía de personajes que sintetizarán todavía más sus conflictos. De hecho, en este film (que siempre me pareció más significativo de lo que aparentemente ofrece), los personajes han quedado reducidos a tres; un triángulo convencional que vivirá el drama de los celos. La situación es ésta: Teresa, su marido Fernando y un amigo de ambos, Antonio, salen de Madrid en un caluroso fin de semana veraniego. Antonio es soltero y trabaja como arquitecto a las órdenes de Fernando, director de una constructora. Han decidido pasar su fin de semana en Almería. Así podrán, de paso, ver unos terrenos que les interesan. Los dos compañeros de trabajo son de carácter muy dispar: Antonio es alegre, bullicioso; Fernando, reservado, siempre preocupado por algo complejo e indescifrable.

El cine de Carlos Saura (y II)

Manuel Rotellar

Teresa decide avivar llama de desconfianza que parece arder en el interior de Fernando, para que despierten los celos. En una palabra: decide jugar con ambos hombres. Y este juego es la trama del film. Con sus crescendos, sus pausas, reservas y demonios bullendo en el pecho de los tres personajes. Para ello, en un clima de auténtico **stress**, se llega al paroxismo de la tensión, hasta estallar la tragedia. En el proceso que sufren los personajes que viven una tensión psicológica «en tercer grado», su alusión cardíaca entra en el «juego» que nos propone Saura. Los tres personajes, tensos, sobreviven en principio al primer experimento del realizador, pues Saura, inteligentemente, manipula con precisión el juego del destino, pues en principio sabe la suerte que aguarda a sus personajes. Al hacer de ellos unos seres hastiados por la inapetencia, el sexo y la sospecha, no se atiende a este esquema, sino que va más allá. Saura, naturalmente, sabe acicatar los sentimietos que les condicionan con pretextos fotogénicos, cataduras morales, y su buena carga de cinismo. Pertenecen los personajes a una capa social muy definida, y el director aragonés la precisa en cuanto tiene la menor ocasión de destacarlo. Si ofrece otros personajes más accesorios, como son la gente humilde que les sirve, es para determinar el origen de ciertos males humanos, pues la clase social que pasea su tedio gusta moverse en ambientes propicios a su **alter ego**, aunque el director se contenta con utilizarlos en este festival psicológico repleto de notas valiosas respecto a la conducta y condición humana. A partir de «Stress, es tres, tres» –no lo olvide–, Carlos Saura cavará cada vez más hondo en un proceso tenso, a veces cruel, de sus personajes. Y con una mayor precisión en sus **punciones**, sus preguntas serán más perentorias, acaso más crueles también.



«Pippermint frappe»

«La Madriguera»

«La Madriguera» (1969) es un film que se ha aquilatado con el tiempo, y hoy nos parece más rico, más extenso; más cruel el filo del puñal con que Saura gusta hurgar sádicamente a sus personajes. La economía advertida en el film que le precede se ha extremado hasta dejar dos personajes frente a frente –hombre y mujer, un matrimonio–, que juegan otro complicado juego: el del disimulo, el de la hipocresía, hasta un desenlace insólito que es la muerte. Qué precisión en el juego peligroso de los ensueños y de los odios, ocultos en el desván de la memoria. Saura se nos presenta como un dimiurgo que dispone de la vida de sus personajes, haciéndoles moverse en danza trágica que vaticina, pero que nunca decide su destino. Y este juego de riqueza deslumbradora descubre una Geraldine Chaplin perfectamente identificada con su imaginativa Teresa, personaje totalmente sauriano cuya psicología no es familiar respecto a otros tipos del gran realizador. Nos interesa precisar, que, en «La Madriguera», Saura vuelve a insistir en un toque violento que saltará como un resorte hacia el final del film; que de nuevo repite todo lo referente al hastío matrimonial, hasta cerrar el círculo que iniciara en «La caza» sobre su indagación humana y social. Ya no son los residuos de una contienda lo que aviva el odio de los personajes hacia los seres que con ellos conviven, sino que ese odio soterrado lo motivan circunstancias sutiles más profundas e inquietantes. Teresa es una mujer hipersensible, imaginativa. Le gusta jugar, pero lo que empieza como juego inocente, acaba por vivirlo intensamente, por ceerlo como si fuese realidad; una realidad que la hiere y llena de angustia. Ciertos complejos freudianos relacionados con la niñez de Teresa corroen los débiles cimientos en que se asienta la felicidad de Teresa y Pedro. Un matrimonio sin problemas materiales, sin hijos, pero terriblemente distanciado por la soledad y hastío. Teresa odia, con odio intenso, a su marido.

Viven en un chalet de arquitectura moderna que recuerda los bunkers germanos. Su interior contrasta notablemente con el exterior. Pero Teresa pasa el mayor tiempo del día como prisionera de un ambiente que no corresponde al de sus sueños. Se aburre entre el monótono funcionalismo de los muebles fríos, sin vida y carentes del calor familiar de los que acaban de traer unos mozos de transporte, que despiertan en ella resonancias infantiles. Estos muebles eran los de sus padres, y avivan en ella lejanos recuerdos y afectos entrañables. Ya no habrá tranquilidad para Teresa hasta que las imágenes infantiles entren en el juego que se ha propuesto. Por la noche tiene pesadillas angustiosas que reflejan sus terrores de alumna interna, con alusiones a una disciplina escolar y a su rigidez, falta de humanidad y de ternura. El odio que siente hacia Pedro, su marido, se manifiesta en sus juegos y evocaciones. Teresa, demasiado pasional, olvida con frecuencia los límites que existen entre ficción y realidad; el juego placentero al que su marido se entrega confiado, tiene consecuencias insólitas, insospechadas.

Fidelidad a un estilo

Saura enriquece la historia de este dúo pasional-letal con elementos de choque; tics psicológicos más bien que definen a sus protagonistas, con una puesta en escena típicamente bretchiana. La emoción tiene sus bridas; los personajes, contenidos, llegan hasta los límites propuestos para alcanzar el crescendo de la muerte. Pero Saura no se contenta con esta rica carga de motivaciones soterradas, sino que deja pistas al espectador para que colabore con él en este drama cruel sobre la convivencia. El realizador recoge los conflictos creados por el matrimonio y deja que la cámara los muestre al espectador. Vemos primero cómo la psicología de Teresa se transforma conforme con su juego de los muebles familiares va dando calor a la asepsia ambiental. El humor corrosivo de Rafael Azcona –guionista–, hace su aparición en varias ocasiones. No podían faltar las alusiones a Buñuel, que «aderezan» los sueños terribles de Teresa, en las secuencias de las langostas, que envuelven en su cama al personaje hasta «comerlo». Una obra maestra, en fin, que no elude la belleza de la composición en algunos planos de antología; como la participación intensa de una violencia física, mayor, si cabe, que la psicológica.

La fidelidad a una línea de estilo y de conducta quedará definida más intensamente en los films siguientes: «El jardín de las delicias» (1970, «Ana y los lobos» (1972), «La prima Angélica» (1973), «Cría cuervos...» (1975), «Elisa, vida mía» (1977), «Los ojos vendados» (1978)... Podríamos hablar de cada una de estas películas que han afianzado el prestigio de Saura en el exterior hasta considerársele como uno de los hombres importantes del cine europeo.

Iniciada ya la conquista del mercado estadounidense, las reseñas elogiosas en periódicos y revistas de mayor tirada de aquel país, testimonian el impacto de su cine. Todas estas películas hablan de la terrible soledad de su autor, no como hombre, sino como cineísta. España es un país cruel con los creadores y nos atrevemos a dudar de que el cine español merezca un realizador de la categoría de Carlos. Pese a ello, el director aragonés no ha dudado en puntualizar su confianza en el público español: «Creo rotundamente que el público español es suficientemente adulto para juzgar él mismo sobre lo que se le enseña. Ya es hora de que en el cine español aparezca una interpretación de la realidad española que no tenga que estar adaptada a la realidad oficial. La historia de España, o su interpretación, no es inamovible; y, por lo tanto, no tiene por qué disponer de una sola versión. Al público no se le puede decir que tenga una madurez mayor, cuando no se le ha dado la posibilidad de ello. Nuestro público es muy receptivo y entiende las cosas (...). El espectador quiere ver las diversas versiones de la realidad española. Tiene derecho a opinar y no quiere que se le dé un producto masticado y digerido, sino que se le obligue a pensar».

Este testimonio de la mentalidad de Saura dignifica más aún a un cine intentando despertar, desde sus inicios, la agudeza crítica del espectador. Que consiguió sus propósitos es una evidencia que salta a la vista: «La prima Angélica» ya fue un film muy conflictivo, que ocasionó incidentes en las salas de proyección, amenazas personales al realizador, pero que fue ampliamente comprendido y estimado. No digamos nada de «El jardín de las delicias» (con un sólo personaje, que se perfila desde unas intenciones más profundas de las que sugiere la historia de una amnesia, que puede ser también la amnesia impuesta a todo el país). «Ana y los lobos» es, acaso, más sutil y de mayor significado. «Los ojos vendados», alegato contra la intimidación y la tortura, es un gran film que hace escasas concesiones a la cautela, que nos devuelve a un realizador cada vez más comprometido, más paerentorio en sus acusaciones, en los perfiles humanos de sus personajes. Todo un carácter, nuestro Saura.

Andalán y las 8 artes liberales

Cine

La pasajera

Andrezj Munk murió en accidente de tráfico cuando ya llevaba rodados casi dos tercios del film «La pasajera». Hbía rodado ya casi todo el material que tomaba como referente a los campos de concentración nazis, Auswitz en concreto. Pero todavía le faltaba todo lo que hacía referencia al encuentro entre una vigilante del campo y su prisionera predilecta, a bordo de un trasatlántico de regreso a Europa, y a las consecuencias de ese encuentro. Habida cuenta de la importancia que, para la cinematografía polaca, tienen los films que pretenden una reflexión sobre la historia de su país, se optó por encargar la continuación del rodaje a W. Lescewicz quien, en un alarde de respeto por su compañero y por la película, se limitó a unir los trozos ya rodados por Munk, engarzándolos mediante un excelente montaje de las fotos fijas de preparación de rodaje, al que añadió un comentario hablado. De entrada, la película comienza con una explicación de qué ha pasado para que el film sea como es.

La película lleva tres temas perfectamente entrelazados: La vigilante alemana que vuelve a Europa tras una temporada de «despiste» en América y que ya al llegar al primer puerto europeo, Londres, se encuentra con su inmediato pasado, precisamente con su prisionera predilecta. Lescewicz ha tenido el acierto de emplear en lo que figura el «el presente», las fotos fijas, objetivando así la terrible tragedia del recuerdo imperecedero, que se pretendía pasado. El tema que subyace a éste es, por tanto, las relaciones entre la vigilante SS y la prisionera, quien, a pesar de todos los favores, de todos los dhantajes, nunca cederá un ápice de su persona, de su «libertad». Munk logró dar toda la dureza que semejante relación encierra a base de trabajar con los actores un leguaje gestual muy parco, emblemático, prácticamente codificado, tanto que llega a denotar esa codificación. También empleó este trabajo para tratar la relación amorosa entre la prisionera y uno de los recluidos, que adquiere así toda su fuerza y su belleza... Todo ello sin olvidar Austwitz, el campo de concentración. Acostumbrados estamos a ver en las pantallas el refinamiento de las crueldades nazis en primer plano y a todo color. Munk no, Munk ha mostrado el terror de un campo, el terror como rutina diaria en y alrededor de los prisioneros, como una atmósfera, igual que la enfermedad, el hambre, las delaciones. Ese ambiente lo ha trabajado Munk situando las acciones de los protagonistas sobre un «background» (lo que sucede detrás, casi imperceptible), de palos, de delaciones, de torturas, de fusilamientos, de cámaras de gas y hornos crematorios, de días y luces de infinita tristeza. Y no olvidó tampoco la solidaridad y la resistencia de los prisioneros. La banda de sonido contribuye perfectamente a matizar ese ambiente y, en alguna secuencia, se llega a emplear de manera magistral. Creo que esta película es de las más interesantes que se han podido ver en las pantallas de Zaralonia en lo que va de año. Ni tres.

Enrique L. Carbó.

Libros

Colección Básica Aragonesa

Después de estos dos últimos años, cuando ya parecía que el tremendo esfuerzo editorial sobre temas aragoneses iba a remitir entrando en un lógico estancamiento, surge en el mercado del libro Guara Editorial, cuya reciente pero sólida trayectoria le acredita una inequívoca intención cultural, lanzándose a la calle nada menos que con una nueva colección de bolsillo, la «Colección Básica Aragonesa».

Esta colección pretende ofrecer al lector una reinterpretación de la historia y cultura aragonesas, con textos de prestigiosos especialistas, para poner al alcance de todos un instrumento de cultura, entendiendo qu[e] ... autonomía cultural posibil[ita] ... la profundización en las aut[o]... mías política y económica. ... propósito, pues, que es ser[vir] ... al pueblo aragonés en un dig[no] ... mo formato de bolsillo que, ... dando la calidad formal y ... gráfica, puede venderse al ... quible precio de 200 peset[as] ... ejemplar.

La nueva «Colección Bá[sica] Aragonesa» se presentaba a ... diados de junio con el núm[ero] ... uno sobre Alfonso el Batalla[dor] ... debido a la maestría historia[dora] ... de José María Lacarra. No p[odía] ... ser un pórtico mejor elegid[o] ... del actual maestro de la escu[ela] ... medievalista aragonesa. Po[día] ... pensarse que la proximidad ... raniega y su consiguiente leta[rgo] ... editorial iba a frenar la naci[ente] ... andadura de la nueva colecc[ión]. ... Pero no ha sido así. Guara E[di]torial ha puesto ya en las li[bre]rías el número dos, que es ob[ra] ... de este comentario, esta vez ... torizado por otro notable ... cialista catalán, pero arraig[ado] ... desde hace muchos años ... Huesca, ciudad a la que es de[di]cado el libro con la habitual ... gancia espiritual del autor. ... refiero a Antonio Durán Gud[iol] ... canónigo archivero de la c...

Andalán y las 8 artes liberales

oscense, conservador del ...eo diocesiano, infatigable ...riador, especialista en temas de historia eclesiástica y ...ieval, así como de arte aragonés.

... de nuevo se trata de otra ...ografía biografía e histórica, ...ra sobre el primer rey de la ...stía aragonesa, Ramiro I de ...gón (1). El propósito de Durán Gudiol, como lo fuera el de ...arra, ha sido trazar una semblanza biográfica de un rey aragonés maltratado por la historia ...ial, especialmente desde la ...pectiva castellana y navarra, ... que era necesario reivindi... sobre bases históricas de carácter científico y crítico. Difícil propósito, ya que los orígenes ... reinado aragonés (algo más ... primera mitad del siglo XI, ... abarca el libro) están plagados de documentación falsificada sobre la que es necesario realizar una afinada crítica documental, tanto paleográfica como diplomática. Empresa tanto más difícil cuanto que el estudio crí-



tico del reinado de Ramiro I está por hacer.

Podrán cuestionarse algunas de las interpretaciones de Durán Gudiol, y espero que los historiadores medievalistas lo hagan. El mismo autor discrepa, a su vez, de las interpretaciones de Ubieto Arteta, de Bishko, y de otros notables especialistas. Pero hay que reconocerle la valentía y honestidad con que aborda un tema intrincado, poniéndolo al alcance de todos en una prosa diáfana y amena. Incluso el último capítulo desborda los límites biográficos entrando en temas de historia eclesiástica y monacal, fundamentales en la época estudiada. Lamentar tan sólo que se haya dotado de aparato crítico a la obra, bien con anotaciones como ocurría en el libro del profesor Lacarra, o bien con seleccionadas orientaciones bibliográficas, siempre útiles para el estudiante y especialista.

Gonzalo M. Borrás

(1) Antonio Durán Gudiol: *Ramiro I de Aragón*, nº 2 de la «Colección Básica Aragonesa». Zaragoza, Guara Editorial, 1978. 126 págs.

Tres libros en aragonés

–"DO SAMORTA L'ALBA" de Eduardo Vicente de Vera. Colección "Al margen". Publicaciones "Porvivir Independiente". Portada de Fombuena. Primera edición: enero 1978. 200 ptas.

Con este libro surge la primera obra contemporánea de narrativa en lengua aragonesa. El autor demuestra que la capacidad literaria del aragonés es semejante a la de cualquier otra lengua. Las primeras 80 páginas se ocupan con "A cazera", novela corta de paciente lectura para aquellas personas que no hayan tenido antes otros contactos con el idioma. Por ello es recomendable que el lector empiece por cualquiera de los otros ocho cuentos que componen el libro. Pese a todo es un libro para leer despacio y, naturalmente, mirando de vez en cuando el vocabulario que el autor nos ofrece al final, para facilitarnos la lectura.

–"NINOS" de Bizen d'o Rio. Edita: Consello d'a fabla aragonesa. Primera edición: diciembre 1977. P.V.P. 50 ptas.

Interesantísimo trabajo para niños (y adultos), éste que nos presenta Bizen d'o Rio. Es una cartilla escolar, copiosamente ilustrada, en castellano y aragonés. Traducimos del "Prelogo":

"Hasta ahora casi todos los trabajos del aragonés se dirigían a las personas mayores, por cuestiones de estructuración lingüística, aun cuando se veía que el puntal para el mantenimiento de nuestra lengua debía estar en los niños. Precisamente presentamos, por esto, hoy, una cartilla un poco simple, que sirve para asimilar algunos conceptos básicos del aragonés, desatendiendo casi totalmente la gramática, tanto en su aspecto morfológico como sintáctico.

Así pues, dejamos las explicaciones gramaticales para una segunda cartilla que estará destinada a muchachos un poco mayores, que sepan mejor cómo es y cómo funciona la extructura de la lengua, pudiendo, por esto mismo, entenderla rápidamente, sin encontrar los obstáculos que puedan tener los niños en la primera etapa de aprendizaje del lenguaje".

–"GARBA Y AUGUA", de Eduardo Vicente de Vera. Publicaciones "Porvivir Independiente". Segunda edición: Zaragoza, 1977. P.V.P. 125 pesetas.

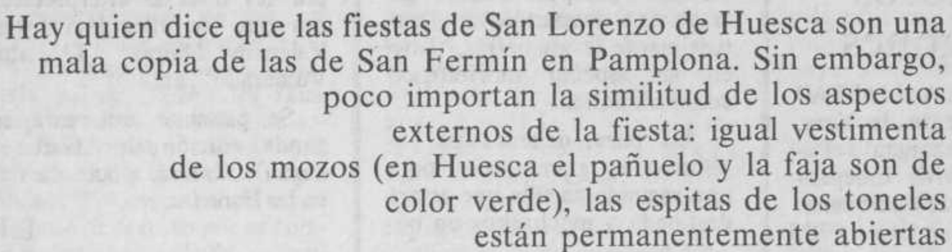
Libro de poemas en aragonés, de fácil comprensión para el no iniciado. Muchos de los poemas que componen el libro, son ya conocidos desde hace varios años, por las diversas interpretaciones que de ellos han hecho Valentín Mairal, "El silbo Vulnerado", etc.

Se presume que esta segunda edición de "Garba y augua" durará poco tiempo en las librerías.

L.F.







Hay quien dice que las fiestas de San Lorenzo de Huesca son una mala copia de las de San Fermín en Pamplona. Sin embargo, poco importan la similitud de los aspectos externos de la fiesta: igual vestimenta de los mozos (en Huesca el pañuelo y la faja son de color verde), las espitas de los toneles están permanentemente abiertas en los bares y en las peñas, las botas de vino pasan de mano en mano, se hace el amor donde se puede y se ocupa la calle cuando se quiere. Porque las fiestas de Huesca, huelgan todas las comparaciones de mal gusto, son el mayor acto de subversión y rebeldía que cada 365 días ocurre en todo el territorio de la provincia

Huesca: San Lorenzo-78

Fiestas subversivas

No obstante, y para mayor abundancia de aquéllos que piensan en lo parecido de los Sanfermines con San Lorenzo, hay que señalar que, hasta el «chupinazo» del día 9 de agosto, los Sanlorenzos de este año estuvieron bajo la «sicosis de San Fermín» y que, en opinión de algunos peñistas de Huesca, tal estado de ánimo ha sido fundamental para el éxito de las fiestas de este año.

Tan sólo una semana antes de las fiestas, las juntas directivas de las peñas se reunían con el Gobernador Civil de la provincia con el fin de prevenir cualquier situación que tuviera el más lejano parecido con los sucesos de julio en Pamplona. Fruto de la entrevista fue un sabroso melocotón con vino por el que la autoridad provincial retiraba, durante las fiestas, la policía armada de la ciudad –a excepción de unos números en la plaza de toros, según manda el reglamento taurino– y las peñas, por su parte, vigilarían un «correcto» comportamiento durante los días festeros.

Descubrir Huesca

Y no ha hecho falta más. Un pueblo sin cortapisas, sin vigilancia y sin presión autoritaria demuestra que es capaz de ofrecer el más placentero y ordenado desorden que alguien pueda imaginar. Ni se han hundido las alcantarillas de tanto bailar en la calle, ni la plaza de toros se ha llenado de latas de cerveza, cortezas de sandía o huesos de jamón, como sucedía otros años, cuando los mozos debían manifestar de alguna forma y ante la presencia policial una vitalidad sin posibilidad de expansión mientras el autoritarismo estuviera presente.

Y los oscenses, cosa insólita, han descubierto Huesca, su pueblo, una ciudad que, a pesar de los apetecibles negocios especulativos del Coso, de la avenida de Ramón y Cajal y otros, tiene uno de los cascos viejos menos degradados y ofrece uno de los más amplios y sugestivos marcos que pueda haber para la fiesta y la subversión: El Tubo, los Porches, la Plaza del Viejo Mercado, la de San Lorenzo, la de los Tocinos, etc.

Cientos de oscenses, niños, jóvenes y viejos, han vivido, participado y han sido propios protagonistas de los espectáculos y actos populares que han tenido lugar por las plazas y barrios de Huesca. Desde los bailes de «Chicotén» hasta las charangas de las bandas y fanfarrias de pueblos y organismos.

Sin límites

Las fiestas de Huesca, aparentemente, no conocen límites. A pesar del extraño culto que se rinde al automóvil (cada año son más numerosos los coches desahuciados que, abollados, descubiertos y pintados con colores chillones, aparecen por las calles con un tropel de ocupantes), los mozos ocupan tranquilamente el cruce del Coso con los Porches de Galicia e instalan una mesa para la cena de varios comensales.

Decenas de jóvenes de toda la provincia acuden a Huesca durante la semana laurentina, personas de todas las edades y de todos los rincones comarcales hacen acto de presencia en los actos y conmemoraciones más significativas. Pascual y Manolo, jóvenes de un pueblo de Monegros y, según ellos, «ganadores del festival de la OTI del año pasado con la Canción «Mariquilla linda», llegaron a Huesca el Miércoles día 9 y, en previsión, apuntaron en un papel el lugar donde aparcaron su coche. El último día de las fiestas andaban preocupados porque habían perdido el papel y no recordaban el sitio del aparcamiento.

La llegada masiva de jóvenes, como Pascual y Manolo, para las fiestas es interpretada por diversos sectores oscenses como el hermanamiento de las clases populares de la provincia en un marco festivo, rompiendo las barreras que las clases burocráticas establecen a lo largo del año en una ciudad que desde hace tiempo fue calificada como el «Paraíso del funcionario».

Hacer el amor no es un pecado

Los matrimonios oscenses que tienen reservado su espacio de la fiesta en las discotecas y en los bares, ocupados el resto del año por los jóvenes, se echan las manos a la cabeza cuado éstos, al amparo de la euforia báquica interpretan su propio espectáculo festivo. Sin embargo, las fiestas de Huesca no son sólo vino, sino fundamental y, más solapadamente aún, sexo.

«En estas fiestas se puede hacer todo libremente. Durante todo el año hacer el amor en Huesca no es un pecado –nos dice una moza de 20 años–, sino un milagro». En el mismo sentido se manifiesta un mozo: «El día que agarras una moza y ya no la sueltas hasta el 16. Aquí no hay problema porque, si no es en el piso, que, el campo está a medio minuto. Lo que pasa, luego, es que lo pegas el resto del año a dos velas».

Aquí –nos diría otro mozo– se jode donde se puede». Y no hay más cierta la afirmación. Al parecer alguna farola del parque San Jorge ha dejado de alumbrar durante las fiestas debido a manipulaciones de algunos mozos para poder gozar de un rato de placer e intimidad durante la noche, una vez acabados los bailes de las peñas.

Y es que, por encima de la aburrida cotidianeidad oscense está la práctica liberadora de unos jóvenes oscenses que, además de representar su propio espectáculo festivo en los mismos espacios urbanos en donde se desarrolla la subversión política, no descansan durante varias semanas, enlazando las fiestas de San Lorenzo con las de los pueblos monegrinos, en un afán de protagonismo liberador que, hasta ahora, les niega una sociedad todavía autoritaria.

Joaquín Balles[...]

Guía Semanal



...tinúa la campaña de la Di-...ón y nuestros teatreros de ...en pueblo con los elefan-...s pim, pam, pum y las ra-... El Teatro **Estable**: repre-... **«Fábula de la fuente y la ...»**, el **día 18**, en **Zaidín.** Y el ..., en **Gallur**, con el rollo de ...putación.

...**Teatro de la Rivera**: actúa el ... en **Illueca**, con la obra ...a, **Marta»** también con el ... Diputación. El **día 22**, en ...uente (Zaragoza), con la ... **«El elefante pim, pam,** ... El **Día 23**, en **Bulbuente**, ... esta vez con el **«Marta,** ...ta». Y el **día 25**, en **Boltaña**, ... el «Marta, **Marta»**.



«Arremójate la tripa que ya ...e la calor». Y aquí nos tenéis ... día más achicharraos y los ...tantes que a más torrija más ...rean. De todas formas nos es-... perdiendo de peso con tanto ... venir, a pesar de que me co-... muy bien y de que ya me ... la talla «cadete». A **Carbo-**... ya no le valen los maripís ...aredes» que le compramos a ...incipios de temporada. **Los** ...ricas les he tenido que coser ...s nuevas «marineras», por-... se les habían quedado ran-... El Eduardo de **la Bullonera** ...iste en ponerse de pantalón ... y yo le digo que cuando ...piece el colegio. **Los Chicote-**... se niegan a seguir con esos ...iformes tan monos de «niños ...tores». ¡En fin!, aunque los ... son una bendición cuando ...salen artistas, te vuelven loca. ...Plan de mis ruiseñores:

- **Los Boiras**: actúan el **día** ... en Zaidín, y el **día 19**, en **Al-**...risa.
- **Joaquinín Carbonell**: ...a el día **18** en **Caspe.** El **día** ... en **Pedrola** (Zaragoza). Y el ...20, en **Boltaña.**

- A **Labordeta** seguimos sin encontrarle profesora de canto y encima no estudia nada la evaluación de Historia que le quedó para septiembre. ¡Qué cruz!
- **Los Chicotenes** se van a recorrer Aragón en plan zig-zag, el **día 17**, y dos días después helos aquí en **Caspe** pa las fiestas. Vuelta para arriba para tocar en **Boltaña**, pies para qué os quiero, el **23**, en **Bulbuente.**

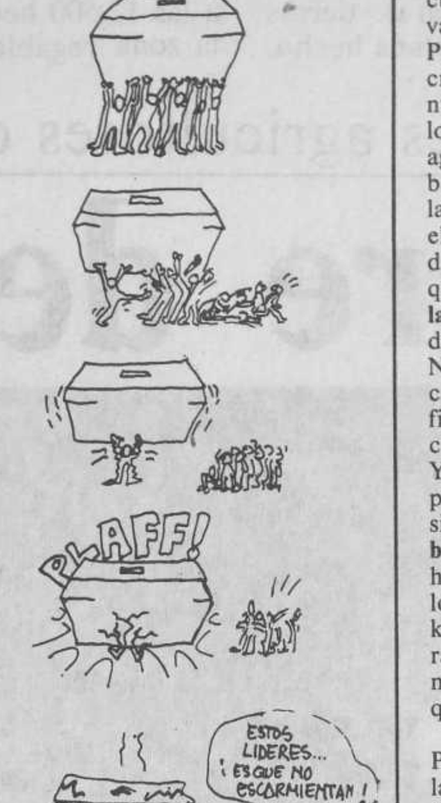


¡Chicos!, para los que habéis alquilado un apartamento y pasáis las vacaciones en la villa marinera de **Zaragoza, «Perla de la costa amarilla»**, hemos pensado en una ruta de refrescos para reconfortar vuestros ateridos esqueletos. Porque este frío ¡no hay quien lo aguante!

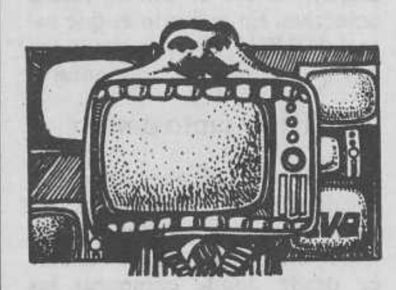
En plan lo que se dice totalmente gratis, tenemos los Bancos y las Cajas de Ahorro, que funcionan por las mañanas y que están todos refrigerados. Normalmente da tiempo de fumarse un cigarro y hojear una revista sentado antes de que algún conserje se interese y diga que «bay, bay». También se logra una temperatura agradable en las Iglesias, esto ya es frío del Señor, funcionan más horas que los Bancos, te puedes tragar varias misas y novenas, pero a la finitiva sales refrescao y con indulgencias plenarias.

En plan bares, primero comunicar que la mayoría están cerrados, por lo que recomendamos algunas rutas como por ejemplo: para los que veraneen en el **sector Delicias**, tienen **«La Cordera»** (San Genis, 25), que es una taberna muy agradable, con música de **Supertramp** y **Pink Floid.** Tienen un vino bastante bueno y venden pan con tomate a 25 pelas; la especialidad es el «picadillo», y los bocatas de lo que sea valen 40 pelas. Casi haciendo esquina, está **«El Pinar»**, que tiene unas papas bravas a 25 pelas ración y unos calamares bravos a diez duros muy aparentes. Todo es muy bravo en este lugar.

En plan copichuela nocturna, «Angel Azul» (calle Blancas), es



como una rememoración del **Niké** en cuanto a decoración, la música totalmente de **Jorge Sepúlveda**, los cubatas no son de garrafa y valen 90 pelas enteros. Lo único que está pasadísimo son los camareros, que a los pobres los han disfrazado con unos uniformes de domador de circo. Otro sitio agradable en esta época que los fachas están por otras costas, en el **Cayetana Hilton**, aquí la música es más progre, te puedes mirar en el techo porque es de espejo y los medios cubatas van a 50 pelas. Para los más potentes de bolsillo, **Pauloski** continúa en la **sala Beethoven**, pero en este caso la copa son 500 cucas.



Servidora se declara inocente de que los de TVE cambien sus programas y nos hagan meter el cuezo diciendo que el 22 de julio van a dar un reportaje sobre el Pirineo oscense de Huesca, escrito, damas y caballeros, por nuestro dire, y luego resulte que lo dan a traición el sábado 5 de agosto, cuando nadie se acordaba. Pero como nunca es tarde si la dicha es buena, digamos que el guión, pase, pero que lo verdaderamente bueno fue la paliza que se dieron los tíos de **«Brújula»** para enseñarnos el mazizo del Monte Perdido en coloricos. No tuvieron miedo de coger las cámaras y en mulos tirar hasta el final de Ordesa para filmar las cascadas y las gradas de Soaso. Y lo que es más digno de alabo para nuestra comodísima televisión, los chicos de **Manuel Esteban** se cogieron los bártulos al hombro y se subieron a pinrel a los llanos de La Larri, con la de kilos que deben pesar las cámaras, para enseñarnos Pineta como está mandao. Así da gusto y que se repita.

- Si se muere de frío en el Pirineo o no quiere sofocarse en las tórridas tardes zaralonianas, le recomendaríamos, por recomendar algo, algunos programas para esta semana. Nos cae bien, los martes, el **«Hombre en casa»**, aunque sólo sea para compensar la horterada de **«Escala Internacional»**.
- El jueves, en la primera cadena, **«Todos eran mis hijos»**, de Miller (don Arthur, no confundir con don Henri), en plan reposición. El viernes, la serie de documentales –¿y van...?– sobre la guerra mundial, bastante recomendable. El sábado procure llevarse a sus retoños lejos del hogar-dulce-hogar a fin de que se olviden que a las tres y media sale por la pantalla el facha de Mazinger, y vuelva a casa allá para las ocho, porque **«la Clave»** puede ofrecer algún interés. Si le divierte pasar vergüenza ajena no se pierda el **«Gente Joven»** del domingo, a las doce menos cuarto del mediodía. Es de lo más visible del programa del día.

Coordina: Julia López Madrazo.
Dibujos: Víctor Lahuerta.

Cerámica

Enrique Val, en Valdefierro

Alguna vez han hablado los periódicos, pero poco. Lo cierto es que mucha gente no conoce el alfar de Enrique Val, en Valdefierro, a pesar de su importancia. Incluso, refiriéndose a sus piezas, algun conocido divulgador o profesor habla insistentemente de «Muel». Val lleva ya medio siglo más o menos —empezó a los nueve años— y oscurecido por la publicidad oficial hacia la Escuela de Muel, trabaja discretamente, con ilusión y eficacia artesana. Se llega a su hermosa casa tomando el desvío hacia Vadefierro al poco de salir hacia Madrid, a la izquierda de la autopista. Apenas tomado el camino, hay que coger otro de tierra, siempre a la izquierda, y en la segunda travesía, otra vez a la izquierda. La calle, a pesar de tanto giro a la izquierda, se llama calle del SEU.

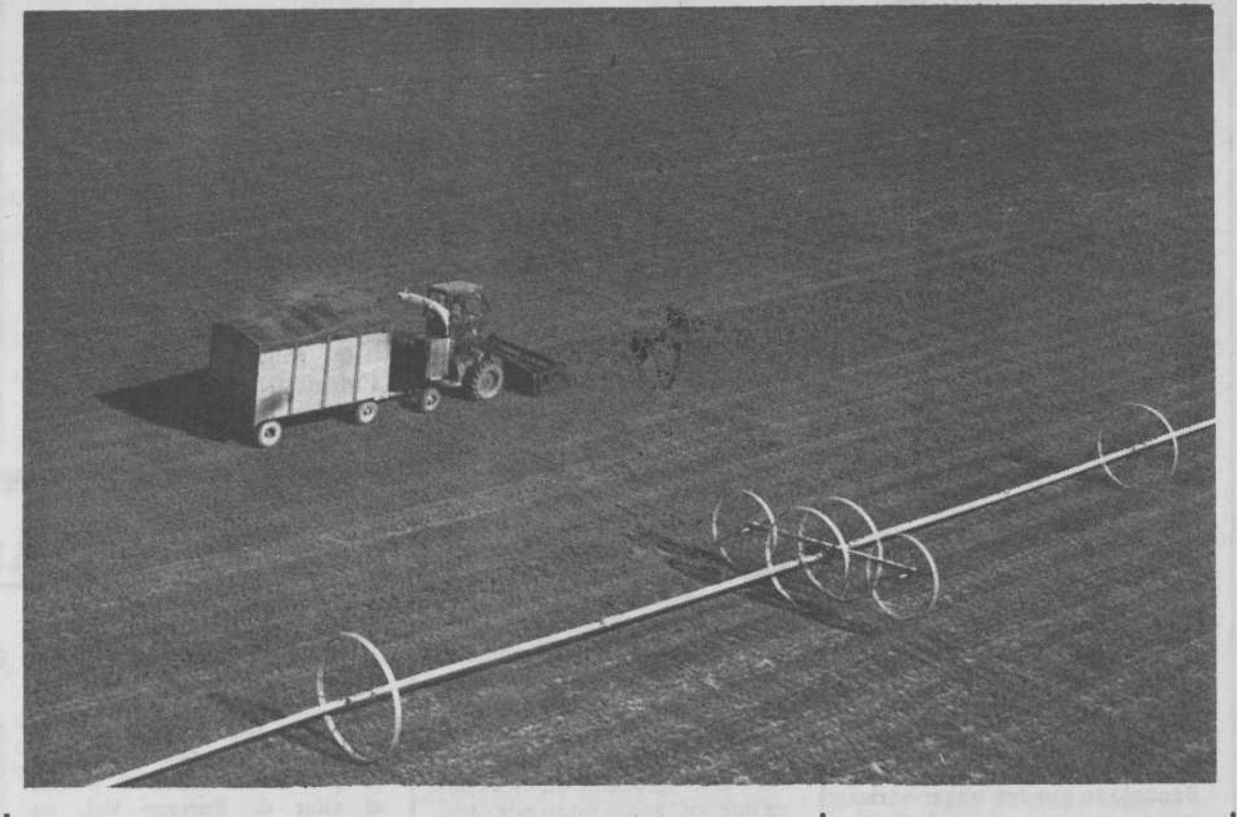
El recinto es magnífico y acogedor por demás. Un gran patio-huerto-jardín, en el que confluyen la vivienda, soleada y con porche, el viejo horno y el nuevo con almacen muy modernizado.

Val, que cuenta con orgullo cómo contribuyó a restaurar la cerámica de Muel, tiene un leve deje amargo al referirse al cierto olvido en el que se le tiene. No lo merece, en absoluto. Sus piezas más interesantes: desde los típicos jarros, ceniceros, aguamaniles, juegos de café, etc. hasta unas casitas pequeñas de barro, delicia de los críos. No tiene color fijo, aunque hace muy bien el azul de los recipientes de farmacia antigua, platos, etc. Trabaja por encargo, y desde luego no da abasto. Amable y sencillo, si tienen un rato libre y ganas de comprar cuatro o cinco cacharros por mil pesetas, visítenle, o pidan piezas suyas en las tiendas zaragozanas que ya le tienen, varias de ellas ya mencionadas aquí.

«El Ministro de Agricultura anda diciendo por ahí que quiere que los jóvenes agricultores y la gente de primer empleo del medio rural se quede en el campo. Bueno, pues no hace falta que busque. Aquí estamos nosotros que aún no nos ha contestado el IRYDA a la petición de tierras que hemos hecho. Y, si después de agotar todos los trámites legales no nos contestan, con la ayuda necesaria iremos a ocupar las tierras. Y no simbólicamente, sino a quedarnos». Esto han manifestado a ANDALAN un grupo de jóvenes agricultores de Binéfar (Huesca) con respec[to] a las 12.500 hectáreas que actualmente posee el IRYDA en la zona regable del Cinca.

Jóvenes agricultores de Binéfar

Hambre de tierra



El Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA), antiguo Instituto Nacional de Colonización, ya ha parcelado y nivelado la mayor parte de las tierras dominadas por el Canal del Cinca, en avanzado estado de construcción. De las 43.000 hectáreas dominadas por la red de riegos, 12.500 pertenecen al IRYDA, que las ha expropiado a los grandes y medianos propietarios agrícolas de la zona, después que éstos hubieran efectuado reservas de tierra correspondiente para ellos y sus hijos.

Agricultores y Jóvenes

Antonio, José Ramón, Juan Angel, Javier y Salvador constituyen un grupo de agricultores, solteros todos, cuyas edades oscilan entre los 31 años de Antonio y los 17 de Javier, siendo la edad media de 25 años. Cultivan pequeñas explotaciones familiares junto con sus padres y hermanos y han decidido formar un colectivo para poner en cultivo tierras de las que el IRYDA tiene que repartir en la zona del Canal del Cinca.

Una explotación colectiva de las tierras, una distribución racional de las faenas agrícolas «sin llegar a convertirnos en esclavos de la tierra», un empleo equilibrado de la maquinaria, el cultivo de sojas y otra serie de productos importados, «como muestra de que se puede luchar contra los monopolios agrícolas» y otra serie de consideraciones constituyen el proyecto de los 6 agricultores de Binéfar, que tuvo su idea madre, hace unos años, de la mano de Angel y que poco a poco los demás han ido completando.

«Sin embargo, el principal problema es el de la tierra. Aquí las tierras son de los grandes propietarios agrícolas o de sociedades anónimas. Desde Binéfar hasta Reus, casi todo son grandes fincas. Por otra parte, están los pequeños agricultores que tienen muy poca tierra y muy poco dinero para comprar –las últimas fincas se han vendido a 1.000.000 pts./hectárea–; además, no hay dónde comprar. Y luego estamos los jóvenes que tendremos que repartir la propiedad familiar con nuestros hermanos». Abundando en la idea, Antonio añade: «En mi casa pronto se repartirá. Somos cuatro y, como mucho, me tocará un trozo de tierra y dos terneros, o algo así. Yo, como quiero quedarme en el campo, lo que necesito es tierra».

El IRYDA pone pegas

Hasta ahora han seguido todos los requisitos legales para solicitar lotes de las posesiones del IRYDA en la zona del Canal del Cinca. «Pero si vemos que la cosa no se mueve, iremos hasta donde haga falta».

Las normas establecidas por el IRYDA para la adjudicación de lotes son muy restrictivas. Además del reiterado informe de buena conducta expedido por la Guardia Civil, el certificado de estudios primarios y el de sanidad (sifilis, tuberculosis, alcoholismo) expedido por la Inspección Municipal de Sanidad, se exige ser mayor de 21 años, «mili» cumplida, ser casado o viudo con hijos y, además de saber leer y escribir, acreditar «dotes de moralidad y conducta aceptables». Una vez superados estos puntos, tendrán mayor opción todos aquéllos que, además de ser menores de 45 años, reúnan unas condiciones especiales que se señalarán en una convocatoria de concurso.

En estas circunstancias, gran parte de los solicitantes de lotes, perdida toda la esperanza de concesión después de cinco años de silencio por parte de la Administración, han dejado el campo y pasado a la industria o han orientado su actividad hacia trabajos eventuales en la industria y en el campo, con muy pocas posibilidades reales del volver a la plena ocupación agrícola.

La obligatoriedad de ser casado o viudo con hijos limita enormemente el que los jóvenes agricultores puedan acceder a la propiedad de los lotes. Por otro lado la exigencia de que la petición de los lotes sea a título individual, y no colectivo, «entra en contradicción con lo que dice la propia Administración. Por un lado te dicen que la agricultura del futuro es la agricultura de grupos, en común. Y por otro, te ponen pegas para que puedas adquirir tierra estatal de forma colectiva. En el fondo es que esto del IRYDA es un tinglado que hay que empezar a desmontar».

No hay tanto dinero

El grupo de jóvenes agricultores de Binéfar entrevistados por ANDALAN piensa adquirir próximamente una casa en Vallcarca desde donde comenzar las primeras experiencias colectivas, «de lo sontrario, si no comenzamos haciendo algo, puedes perder la esperanza como el IRYDA se la ha comido a muchos pequeños agricultores que, individualmente y en grupos, han solicitado lotes desde hace 5 años».

Casi 250 familias de pequeños agricultores de Binéfar, cuyo término municipal es de los más reducidos de toda la comarca, se encuentran en una situación similar a la de estos jóvenes: varios miembros familiares, poca tierra, muchos a repartir y maquinaria agrícola infraempleada. «Por ahí dicen que en esta zona se ha hecho mucho dinero, y eso no es totalmente cierto. Los únicos que han hecho dinero han sido los grandes propietarios agrícolas, las casas de piensos y las integradoras de ganado. Todo el dinero que han ganado los pequeños agricultores lo han invertido en maquinaria para poder competir con el grande y así poder sobrevivir. Primero se ganó dinero con la remolacha y se invirtió en el maíz. Lo que se ganó en esto se invirtió en plantaciones de fruta, que tienen a la tierra parada durante tres años, y lo que se ha ganado con la fruta se invierte ahora en granjas de cerdos. Se gana para invertir, se invierte para cambiar y se cambia para sobrevivir. Siempre hay alguna ocupación que, a base de mucho trabajo, permite sobrevivir al pequeño agricultor».

Desde hace algunos años, la situación de los pequeños agricultores de Binéfar se ha vuelto más comprometida. Han aumentado los precios de las inversiones agrícolas y han disminuido las tierras cultivadas por cada agricultor. Hasta hace poco, los grandes propietarios agrícolas arrendaban parcelas de sus propiedades a los pequeños agricultores. En los últimos años y bajo la amenaza de una nueva ley de arrendamientos, los grandes propietarios se han desecho de sus «renteros» –los casos de las fincas de «Las Pueblas» y «[...] Novas» son recientes– y se [han] encontrado con unas tierra[s] [me]joradas notablemente. Los [gran]des terratenientes de la zon[a del] Canal de Aragón y Cataluñ[a han] visto transformadas sus [fincas] por cientos de pequeños ag[ricul]tores arrendatarios que a l[o lar]go de más de 50 años han [aco]metido la costosa tarea de [reu]tilización. Al cabo de los [años] los grandes propietarios se [han] encontrado con una doble p[lus]valía: la generada por la pr[opia] renta de la tierra y la del en[...] capital-trabajo invertido po[r los] arrendatarios.

Que pague el Estad[o]

En este sentido, el gru[po de] los 6 jóvenes agricultor[es es] consciente de que la tierra [no lo] es todo. «Todo el mundo [sabe] que el mejor sistema de rieg[o pa]ra la zona del Canal del C[inca] era la aspersión. Sin embarg[o el] IRYDA ha invertido mucho[s mi]llones en hacer nivelaciones [que] repercutirán en el precio d[e la] hectárea y que, al enterrar [la ca]pa vegetal existente, serán [nece]sarios 5 años para produc[ir al]go».

«Para volver una tierra [...] en buena hay dos camino[s...] partes de una forma capit[...] necesitas muchos millones [de in]versión, y nosotros dinero n[o te]nemos y tampoco tenemos [pro]piedades para obtener cré[ditos.] El otro camino es vivir d[e la] cosa hasta que las transfo[...] Pero nosotros creemos q[ue el] hecho de que la tierra se[a...] porque el IRYDA la ha [...] en unas condiciones pésim[as, no] es culpa nuestra. Además, [mien]tras la tierra no se hace b[uena] nosotros estamos trabajand[o pa]ra el Estado y para la nació[n por]que hecemos tierra fértil e[n vez] de producir alimentos. En[tonces] somos algo así como obrer[os del] Estado; luego, que nos p[ague] el Estado. Que lo haga de l[a for]ma que quiera: créditos, p[recios] más elevados para nuestros [pro]ductos, etc. Después, cuan[do la] tierra sea buena, ya pagare[mos] nosotros. Porque lo que q[uere]mos es tierra, y tierra en bu[enas] condiciones. No pararemos [has]ta conseguirlo».

José Luis Fa[...]